¿Qué no podeis ser leones? Bueno. Sed simplemente hombres. P. C. G.

Regeneración

Vivir para ser libre, morir para dejar de ser el clavo. P. C. G.

English Section, Page 4 — ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES — Semanal Revolucionario

No. 146.
Sábado, 21 de Junio de 1913.
Saturday, June 21, 1913.

EN MEXICO.
Por un año...$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses..$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año .....$2.00 oro
Por seis meses .....$1.10 oro
Por tres meses .....$0.50 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

Los Politicos: He Ahi al Enemigo

Los partidos políticos descansan en los intereses y ambiciones de un puñado de hombres y sirven de escalón al caudillo que el capitalismo selecciona para oprimir á la clase trabajadora.

Los partidos políticos cobijan á ladrones, bandidos, asesinos, bígamos, ébrios y viciosos, siempre que reconozcan la necesidad de la vida del sistema y sostengan al estado y la burguesía.

Los partidos políticos perdonan á sus tránsfugas y sus traidores; premian á los mercenarios que cantan odas al caudillo y á la paz capitalista; olvidan *los crímenes de sus desertores y volteadores de chaqueta siempre que vuelvan* á su seno; y coronan á los libelistas de la causa de la clase productora.

Alegando defender los altos intereses de la "patria," los partidos de cualquiera bandería política, tiñen de sangre la tierra y reducen la cifra de la población del país por la mortalidad que siembran sus máquinas de guerra, más, sin embargo, su aspiración sólamente es satisfacer la ambición de una "set" de capitalistas que los estimulan y ayudan financieramente en sus mortíferos trabajos.

Manteniéndose los partidos políticos en el poder, la miseria de la clase trabajadora queda igual, los sufrimientos de los desheredados siguen lo mismo, la esclavitud de los de abajo contínua como siempre.

No hay principios entre los políticos; la bandera de sus partidos no defiende ideales, defiende personalismos; se levanta para perpetuar el sistema, no para abolirlo.

Los políticos sirven á sus partidos con miras bastardas. Los honores, las riquezas, los entorchados, el graft, las medallas, los puestos públicos constituyen el imán que los atrae. Talentos, medianías, nulidades, todo se cuenta entre ellos, ménos honradez y espíritus de igualdad y libertad para los pueblos.

Los políticos en México son odiosos á la clase trabajadora, que es la que los denuncia, los desdeña, les arroja en público sus crímenes, y los ha venido combatiendo con las armas en la mano, durante los últimos treinta meses.

¿Qué crédito se reserva, pués, el asesino Félix Díaz que lanza un programa de gobierno como candidato á la presidencia de la República?

¿Cuál, Carranza, cuando manda fusilar á los trabajadores que luchan por su libertad económica? ¿Cuál, Roberto Pesqueira, expropiando los bienes de los ricos porfiristas y dejando intactos los del hacendado Maytorena y demás maderistas?

No hacen con sus actos los políticos, sino justificar la lucha armada del proletariado.

Félix Díaz, en su programa de gobierno que dió á la prensa americana para que llegara á conocimiento de este pueblo, y que encontramos en "The Los Angeles Times," ofrece afianzar la paz, desarrollar las riquezas naturales y establecer el reinado de la justicia. No obstante que el pueblo común de México ríe de Díaz el Pequeño y de sus ensayos en los esteros de la política, encontramos en su programa la misma ambición de su tío Porfirio, aunque ofrezca no restaurar á los hombres del viejo régimen. La paz de Varsovia; la explotación de México por el extranjerismo; la justicia mediante la ley fuga, es lo que ofrece Félix Díaz. La perpetuación de la tiranía capitalista sobre la esclavitud de la clase trabajadora, es lo que trata de efectuar este político. Y sus reformas que ofrece en la vía de hacer una distribución más general de la propiedad de la tierra, imponiendo fuertes contribuciones á los terratenientes que poseen terrenos no cultivados, para así obligarlos á venderlos ó hacerlos productivos, y que según sus alcances de enano, son el único método para resolver satisfactoriamente el problemo agrario en México, no pasan de ser caricias de político y promesas irrealizables, porque el proletariado, que es el dueño de la tierra, que le fué robada por los ricos, la está recuperando sin necesidad de comprarla ni esperar ley de ningún gobierno.

Grita también este político que supuesto que el problema agrario ha llevado á México al borde de la ruina, se resuelva de una vez y para siempre y que el pueblo mexicano está listo para la democracia, apesar de los esfuerzos egoístas de algunos para que en su lugar abrace la Anarquía. El deseo de Díaz lo está llevando á cabo la Revolución Social. De una vez y para siempre va á resolver el problema social, porque no sólo són los peones de hacienda los que tritura el capitalismo, sino los mineros, los fundidores, los tejedores y demás obreros en el campo de la producción. La droga de la democracia, cuyo ejemplar más notable, los Estados Unidos, ha exhibido su veneno, jamás podrá aclimatarse en México, cuyos hijos odian todo lo que huela á autoridad. Y su nota sobre la Anarquía y nuestros esfuerzos, porque sin duda se refiere á nosotros, muestra que nuestros ideales han encontrado más espacioso lugar en el pueblo de la República, del que pensamos, pues de otra manera, pasaría en silencio ese importante punto.

Convenzámonos todos que no son los partidos políticos los que pueden abolir la miseria en México ni cambiar las terribles condiciones por que atraviesan sus millones de trabajadores. Problemas proletarios sólo pueden ser resueltos por proletarios. Libertades de trabajadores sólo pueden ser obra de trabajadores. No son los proletarios, hombres honrados y conscientes, los que vayan á las filas de los partidos políticos á ayudar á perpetuar su esclavitud. El problema social de México sólo puede resolverse conforme á los principios de nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911. Ayudemos, por lo mismo, todos, hombres y mujeres, á resolverlo de una vez y para siempre, pero independientes de Pesqueira, Maytorena, Carranza, Díaz y demás partidos gubernamentales.

Los políticos: he ahí al enemigo.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

¿Sentimentalismo?

¿Puede tenerlo el obrero? ¿Puede poseerlo el padre que ve desaparecar sus tiernos hijos, víctimas las más inocentes de la crueldad reinante? ¿Puede caber en el hombre que amando á sus padres los vé acabar, sus días en una lánguida y miserable vida, desprovista de los cuidados que la ancianidad requiere? ¿Tiene cabida en el pecho generoso que lleno de ira contempla los sufrimientos de toda una humanidad falta de pán, de amor y de justicia?

No, mil veces no. El sentimentalismo es una mentira, como mentira son todos los convencionalismos con que al hombre se le engañan. Todos cuantos propagan tales sofismas, sólo á costa de ellos viven.

¡No hay caridad, no, hay fé! vocíferan los moralistas de hábitos largos.

¡No hay respeto, no hay moderación!—claman los de sotana corta. Y unos y otros con sus jeremiadas, no hacen mas que contradecir las ideas que dicen sustentar.

El sentimentalismo en el burócrata es hipocrecía; en el industrial, una excusa; en el moralista blanco ó negro, un medio y en el desheredado, una cobardía.

El banquero no mira que miles de familias se arruinan, si sus operaciones financieras le dan el resultado apetecido. El general no repara en sembrar la miseria y la muerte en la morada de sencillos labriegos, si ello puede proporcionarle la victoria deseada. El fraile mira con fría indiferencia cientos de harapientos lanzados á la caridad pública, si esto no le impide hacer construir soberbios conventos y suntuosas iglesias para honra y gloria de su dios. Y todos estos bandidos lánzanse como cuervos carniceros sobre pueblos indefensos, apropiándose vidas y haciendas para honor de la patria y provecho propio.

¿Y estos son los que dictan leyes, y con ellas quieren hacer respetar la familia, la propiedad y la sagrada integridad de la nación?

¡Cuánta maldad arriba, cuánta candidez abajo, y cuánta ignorancia por todas partes!

Estas gentes, por la cuenta que les trae, tanto han mentido, tanto han engañado, que, haciendo de la falsía un ARTE, han concluído como el marsellés del cuento, por creerse ellos mismos sus mismas patrañas.

Con el sentimentalismo, en forma de caridad, el potentado engaña al prójimo y engáñase á si mismo, creyendo aligerar su conciencia de pasadas usurpaciones. Con el sentimentalismo, el cura se hace el caldo gordo á costa de pobres y ricos. Con el sentimentalismo, el cura se hace el caldo gordo á costa de pobres y ricos. Con el sentimentalismo, el industrial escatima minutos y céntimos al obrero; y éste, movido y desorientado por este maldito sentimentalismo, sofoca en sí el sentimiento de justicia, castra su espíritu de dignidad, conviértese en un cordero y déjase esquilar tranquilamente, mientras tanto y tanto sentimental come y se calienta con su lana.

Si á nuestra vista presentáranse todas las víctimas sabidas é ignoradas, que en campos, talleres y fábricas la explotación devora, el más indiferente se sublevaría. Si contáramos las que la tenacidad burguesa cuesta al proletariado en sus inocentes huelgas, el mas inofensivo obrero convertiríase en revolucionario. Si posible fuera juntar los ríos de sangre que la reacción ha causado, habría mas que suficiente para formar un mar y ahogar en él la burguesía reinante.

No; no puede haber sentimentalismo en los que rodeados del sacrificio, empujan el progreso; no puede anidar en ningún cerebro sano; no puede hallar albergue en el pecho del revolucionario. Contra el sentimentalismo del explotador está el sentimiento de justicia del explotado.

Hospitales, asilos y donaciones, hijos todos de la hipocrecía cristiana, nó són mas que el antifaz con que se tapa la usura y el agio.

Inútil es que el ladrón se cubra con la máscara de la caridad. Inútil que se envuelva con el ropaje del sentimentalismo. La lógica y la razón, penetrando como rayos luminosos al través de cuerpos opacos, ponen de manifiesto la siniestra faz del bandido y las ruines armas de que se vale.

Cuántas veces el pueblo lanzóse á la revolución, siempre el sentimentalismo fué un obstáculo á su paso. Y una vez compadecido, calmó su IMPETU, y volvió á la servidumbre; el terror negro le hizo pagar bien caro sus escrúpulos.

¡A Levantarse en Armas!

Wall Street no cesa de conspirar para robarse México y añadir otro capítulo en su libro de "América para los Yankees."

Como una descubierta de sus planes, ha hecho publicar en la prensa neoyorkina un mapa por el cual México queda desmembrado de toda la Baja California y del territorio comprendido al norte del paralelo 26 de latitud Norte, es decir, de los estados de Sonora y Chihuahua y de parte de los de Sinaloa, Durango, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, mediante la suma de treinta millones de pesos oro, que serán pagados como indemnización.

Trabajadores mexicanos: Ved el grabado que publicamos arriba. Ved la línea del paralelo 26, cambiando los límites que marca hoy el Río Grande. Pensad en que si no decidís á tomar las armas, todos, hombres y mujeres, y pelear lo mismo contra Huerta que contra Carranza, mañana despertaréis siendo esclavos del bandido yankee de amarillo. El gobierno, no sólo es capáz de entregar á Wall Street todas las riquezas de la frontera, le entregaría todo el país, para salvar capitalismo é instituciones, por primera vez en peligro de muerte en México.

"The Mexican Herald," el periódico que subvencionaron Porfirio Díaz y Francisco I. Madero, en plena capital del país amenaza á los mexicanos con la INVASION yankee. En todas partes, no se habla de otra cosa sino de la próxima entrada de los yankees á México para sostener los intereses financieros. Y no son palabras huecas las amenazas yankees. De la palabra siempre pasan al hecho. La historia entera de los Estados lo demuestra.

Por lo mismo, los trabajadores mexicanos que residentes en los Estados Unidos no vayan á defender los derechos de sus hermanos y queden con su neutralidad y silencio cómplices del yankee, son traidores á su clase y no merecen consideración de nuestra parte.

Y todo trabajador americano, llámese anarquista, I. W. W., socialista ó simple unionista, que no impida al gobierno yankee la invasión de México ó adquisición de territorio mexicano, será traidor á su clase y se hará cómplice de sus hermanos de raza, los bandidos soldados de amarillo, y por ésto debe ser combatido fieramente por nosotros.

Hay que comprender que atravesamos por la más grande etapa en la historia del continente. Y los trabajadores deben ocupar el puesto que les corresponde, con mayor razón, si tienen consciencia de clase.

No hay que temer á la muerte. La muerte en aras del ideal libertario, es la vida.

¡A levantarse en armas!

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Los Que Vienen y los Que se Van

Aburrido de la vida monótona de San Antonio, desde hace días he hecho costumbre recorrer las estaciones ferrocarrileras á la hora de llegada y salida de trenes.

¡Y lo que he visto! Ni más ni ménos que los resultados de la Revolución Social en México.

El "depot," que llaman estos yankees á la estación del ferrocarril, ofrece á diario pruebas á todos los incrédulos y calumniadores de la Revolución, del carácter genuino de ésta y sus tendencias.

Llegan los trenes y bajan de los carros diurnos y los dormitorios, hileras de ricos que si no mostraran los brillántes en sus corbatas y dedos, cualquiera los tomara por mendigos. Así se podían calificar por sus caras y trajeado; las primeras, todas lloronas, el último, desgarrado y arrugado.

Llegan á Texas, á tierra yankee, léjos de sus guaridas en donde explotaban á los trabajadores en México. Recorren las calles de la ciudad, como locos, hombres y mujeres, y el desasosiego y el desconsuelo se retratan en sus actos y semblantes. Unos vivirán aquí todavía de parásitos. Otros, están á las puertas de la miseria.

Ayer hacía mi guardia voluntaria en el depot del I. & G. N. (el ferrocarril que llega de la frontera mexicana) Llegaba un tren de Nuevo Laredo cargado de gandules ricos. Decía uno de ellos: "venimos huyendo de la quema; los bandidos nos querían matar después de que nos robaron todo." Otros insultaban á los revolucionarios expropiadores con los epitetos mas duros de la lengua. Y los más, cabizbajos, compungidos, franqueaban las puertas de la estación y se internaban en la ciudad texana, en la ciudad en donde el mexicano es visto como ser de razas inferiores; en donde se le niega la entrada al "barber shop" y al "restaurant" por tener el rostro tostado por el sol; en donde se le desprecia en calles, parques y sitios públicos.

* * *

En cambio, ¡los que se van! Ah, estos hombres caminan llenos de gozo, de fé, de esperanzas. Los he visto. Son los jornaleros, los leñadores, los trabajadores que regresan á México después de haber vivido esclavizados en Texas.

—¿A donde van, muchachos? les he preguntado.

—Para México, ha sido siempre su contestación.

Regresan á la tierra en que nacieron, en que vivieron sus mayores; vuelven al hogar que tal vez las hordas de Díaz ó Madero hayan incendiado.

—¿Y qué van á hacer, muchachos?

—Vamos á ver si nos armamos, para acabar con cuanto bandido rico encontremos. Ahora sí sabemos ser hombres.

Y mientras los conductores yankees, rubios, secos y altaneros, gritan el "all aboard," mantengo conversación con los que se van. Uno de ellos me decía: 'no pierda cuidado, yo voy á fusilar á cuanto rico caiga en mis manos y pelearé por la Bandera Roja sin amos ni jefes. Al que se quiera imponer, lo agarrarsé á balazos." Otro, que había peleado en la Sierra del Burro en años pasados al lado de fuerzas liberales, decía: "Mire, lo que vamos á hacer es esto: llegamos á un pueblo y luego iremos al Palacio Municipal y quemaremos cuanto papel del gobierno haya ahí; después pasaremos á la cárcel y la echaremos abajo libertando á todos los presos y luego expropiaremos todo para el pueblo."

Cuando el tren parte, aquellos trabajadores me dan su despedida por la ventanilla. ¡Cómo los envidio! Van á ajusticiar burgueses, á ejecutar á los que aún están explotando. Y van á reunirse á las filas de la Revolución Social y pelear contra todo aquel que quiera imponerse. Ellos saben quienes son Carranza, Maytorena y los hermanos Vázquez Gómez.....simples parásitos que ansían el poder. Ellos saben quienes son sus compañeros: todos los pobres, todos los desheredados.

Se pierde el humo de la locomotora en el espacio y regreso á la ciudad.

Los que vienen, los grandes bandidos, se arrastran miserables por la ciudad texana.

Los que se van, los héroes del mañana, los que han de implantar la Anarquía bajo el estandarte de Tierra y Libertad, marchan hacia México felices y llenos de esperanzas.

Malditos los que vienen.
Dichosos los que se van.

JOSE M. GARCIA.
San Antonio, Texas.

Un Ano Mas de Lucha

Esto es lo que va á significar para el proletariado mexicano el último empréstito flotado por el gobierno de Victoriano Huerta en el extranjero; un año más de lucha tendrá que sostener la Revolución Social para hacer frente al ejército capitalista; centenares de días y millares de vidas tendran que pasarse y apagarse todavía en combates contra el enemigo.

Huerta ha sido reforzado fuertemente. Cien millones de pesos, oro, llenado su tesoro en los últimos días y su gobierno se apresta á pagar y comprar militares, soldados, cañones, balas, dinamita aereoplanos, automóviles blindados, puentes portátiles y demás pertrechos de guerra, porque el oro es metal que adquiere ambos; inconscientes é instrumentos. Así, pués, la guerra se va á prolangar más tiempo, sin que por ello dé la victoria á Huerta ó éste haga la paz, porque la paz definitiva en México no la lograrían ni aún los aguerridos ejércitos alemanes que se reputan como los mejores del mundo, sino la abolición de la instituciones políticas y burguesas que són las barreras que se oponen á la felicidad del pueblo.

Ahora, la situación se complica más, porque el sindicato de banqueros europeos y neoyorkinos con quienes Huerta contrató el cuantioso empréstito, comprende á capitalistas que tienen pesadas inversiones en México y quienes por ese hecho, demuestran su decisión de sostener su opresión sobre la clase productora mexicana, ya usando hoy de su instrumento, Huerta, ya mañana de los dreadnoughts y ejércitos invasores como hicieron en China á principios del siglo.

El Coutt's Bank de Londres, en el cual está interesado el archimillonario Lord Cowdrey, antiguamente Sir. Weetman D. Pearson, concesionario de grandes terrenos petrolíferos en México, y las conocidas casas de Speyer and Co., Kuhn, Loeb and Co., y J. P. Morgan de Nueva York, también interesados fuertemente en empresas mexicanas, se unieron al Banque de Paris et des Pays Bas y al Credit Lyonnaise de Paris para abastecer el dinero efectivo al gobierno de Huerta.

Londres, París y Nueva York son las ciudades en que el capitalismo acordó sostener á fuerza de dinero la esclavitud del pueblo de México, de los millones de hombres y mujeres ansiosos de vida y felicidad, de tantos peones como sufren en sujeción medioeval en las haciendas de México. La prensa capitalista de esas ciudades, á diario habló de las negociaciones del empréstito y de su final conclusión. Sin embargo, ninguna voz obrera, ninguna voz hermana se levantó en protesta contra esa puñalada al proletariado mexicano. Los obreros de Nueva York, Lóndres y París, sólo despiertan cuando hay drama. Tienen los crímenes de la burguesía que ser dramáticos para que protesten. Una operación bancaria de cien millones de pesos que como chispa eléctrica va á fulminar diez ó veinte mil campesinos en México, está en la vía regular. ¿Dónde estás, solidaridad? Sólo existes en los labios del hombre y en sus escritos. Ahí está el famoso "libertario" Juan Grave de París, en frente de cuya casa se eleva el poderoso Banque de Paris et des Pays Bas, de cuyos cofres salieron dos millares de talegas de oro para que Huerta prolongue el asesinato de la pobrería por doce meses más, haciéndose cómplice de la burguesía con su silencio. Los bandidos de París hacen en las barbas de Juan Grave su ataque el proletariado de México, y ni siquiera publica una línea de protesta en su periódico dicho individuo. En cambio, tiene abiertas sus columnas á los calumniadores de la Revolución y de pobres presos indefensos, que cayeron fieles á su bandera y á su causa.

Proletarios: la Revolución Mexicana tiene por enemigo al capitalismo de cuatro ó cinco potencias, pues la burguesía mexicana no cuenta absolutamente nada en la línea de fuego. Nosotros sólos no podemos vencer á los ejércitos del mundo. Abrid una campaña constante en todas las ciudades y en la prensa obrera contra los ataques del capitalismo á la Revolución, contra la efectuación de préstamos al gobierno de México, contra todo lo que tienda á destruir el movimiento cuyos fines son la implantación de la sociedad comunista.

De lo contrario, vuestro silencio será traducido por la burguesía como indiferencia ó enemistad á la Revolución y de esa manera ayudaréis á prolongar, la esclavitud en México y retardar el gran día de la Justicia Social.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

DESDE WASHINGTON.

Por fin, por medio del Congresista John S. Nolan, hemos logrado poner nuestra petición en manos de Mr. Woodrow Wilson, Presidente de los Estados Unidos, quien se ocupará por la absoluta libertad de nuestros camaradas de McNeil Island.

A TODOS LOS COMPANEROS DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Desde este puerto hablo á todos los que sentís ideas de redención humana, para que viendo la necesidad de que el déficit de REGENERACION desaparezca, contribuyáis entre ésta fecha y el 31 de Julio próximo con las cantidades que podáis para ese objeto, y así demostraremos á todos los parásitos y los díscolor, que tenemos la fuerza.

Vuestro y de la Anarquía.

JOSE VILARINO.
Nueva York, Junio 10 de 1913.

Movimiento Social

El Domingo 16 del mes pasado se efectuó el mitin de solidaridad á los compañeros revolucionarios de México.

Respondiendo al llamado que había hecho por medio de una proclama el comité organizador de esta manifestación, á las 4 p. m. de ese día, en la Alameda de las Delicias, al pie de la estatua de San Martín, se reunió una gran cantidad de trabajadores que manifestaban su sincera y franca simpatía y adhensión á los revolucionarios mexicanos.

Los compañeros Francisco Valenzuela, Arturo Silva, Tránsito Ibarra y Luis A. Pardo, designados para que hablaran en este mitin, dieron á conocer, en términos francos y enérgicos, el verdadero carácter de la revolución de México, llamando la atención sobre el hecho de que la prensa burguesa ha venido falseando los acontecimientos que ocurren en aquel país.

Como el objeto principal de aquella manifestación era exigir del Gobierno de los Estados Unidos la libertad de nuestros compañeros pertenecientes á la Junta revolucionaria y á la redacción de REGENERACION, presos en la isla de McNeil por orden de aquel Gobierno, y según las leyes de Norte América, puede un preso recuperar su libertad cuando ha cumplido la tercera parte de su condena, para en seguida trabajar por la anulación de la sentencia. Los reunidos en aquel mitin acordaron dirigirse á la prensa liberal para hecer pública esta exigencia.

El diario "La Razón" hizo una relación del mitin exacta y conforme á los deseos de los manifestantes.

Los diarios conservadores atacaron de un modo hipócrita esta manifestación, diciendo que gracias á la presencia y energía de la policía no hubo desórdenes, y que ésta secuestró muchos números de El Productor y de la La Batalla; hechos completamente falsos y que han ocurrido solo en la mente del periodista farsante que los escribió. (El Productor.)

Santiago, Chile.

RENOVACION.

El número 57 de esta importante revista contiene el siguiente sumario cuya lectura recomendamos:

Coacción moral, R. Mella; La tristeza de viajar, E. Zamacois; Lo que leen los estudiantes, M. Domingo; Auras rojas (conclusión), C. del Barzo; Recibos y Notas; La Dirección.

la vos de un Inocente

A LOS ANARQUISTAS DEL MUNDO.

¡¡SOLIDARIDAD!!

Una vieja víctima del sistema inquisitorial de España, clama solidaridad. Su voz se alza por centésima, por milésima vez en igual grito: ¡soy inocente! Diez y ocho años de presidio no han logrado quebrantar su espíritu de rebelde ni su fé en los compañeros. Día á día, año á año ha vibrado el mismo gesto, se ha alumbrado en la misma luz del Ideal. Hombre fuerte, no han valido á derrotarle penas ni injurias. Y ahí se está, hoy, como hace cuatro lustros, amurallado en su credo, de pié en su viejo dolor como en una roca, altivo.

Se llama Jasé Castellví García. Ya hace años, en 1909, desde Ceuta nos remitió los originales de un manifiesto. Fué impreso aquí, en Cuba, y repartido por todo el mundo profusamente. No dió ningún resultado. En España que es donde correspondía la agitación de esta causa, no encontró eco. Quizás porque la inquisición española no da cuartel; quizás porque la vida agitada de los hermanos no les permitió en la refriega, darle la mano al caído.

Para siquiera informar someramente sobre su causa, transcribimos párrafos de aquel manifiesto.

Decía:

"¡Oid, hombres honrados de todo el mundo!

El día 24 de Febrero de 1895, en el pueblo de Beceite-Teruel (España) el teniente de la Guardia Civil—después ascendido á capitán—Pedro Baselga, Ramón Ibáñez, alcalde, y Cristóbal Morató, cacique, forjaron un plan indigno para perderme. Con astucia incalificable y validos de la influencia que ejercían—la del dinero y la de la fuerza—sobornaron á tres infelices analfabetos llamados Francisco Mateo, José Mateo y Manuel Socada, para que declarasen ante el juez, como así lo hicieron, el haber concertado, junto con ellos, un supuesto secuestro en la persona del ricachón Cristóbal Morató.

A los tres delatores, el teniente Baselga les ofreció dinero é indemnización por los perjuicios sufridos, y les prometió la libertad el día en que el Tribunal se reuniese para juzgarnos.

El que esto escribe, inocente del crímen que se le imputaba, sufría entretanto horribles palizas de la Guardia Civil, y cargado de hierro, como si se tratase del más empedernido criminal, aguardaba en la cárcel de Beceite el fin de tantos padecimientos y tantos martirios.

¿Qué móvil impulsó á los cobardes atormentadores para desarrollar en mí sus instintos de fiera?

¿Por qué el brutal triunvirato, formado por Baselga, Morató é Ibáñez, forjó el complot inícuo que me arrojó después á presidio?

¿Qué delito había yo cometido para que la inícua venganza de tres seres sin conciencia, cayese tan injustamente sobre mi indefensa persona?

A los que conocen los procedimientos de que se vale el caciquismo español para desembarazarse de los hombres que le estorban, y las innumerables infamias cometidas en el país de Torquemada por los esbirros autoritarios,—de que son ejemplo Portas y Morales: el primero, verdugo en Montjuich y el segundo dinamitero por sport, perseguidor de inocentes trabajadores, siempre á caza de honores y ascensos y ambos, jefes del Benemérito instituto,—no debe causar extrañeza el porqué de la infamia que contra mí se realizó.

El teniente Baselga, inventó la burda trama del supuesto delito de secuestro porque no pudo robarme legalmente unas cuantas cabezas de ganado lanar que yo poseía, y los otros dos caciques le ayudaron en tan cruel labor por que me tenían odio por mi independencia de carácter y por mis ideas radicales.

Por esto se incoó el proceso, se me martirizó, se desoyeron mis razones, hicieron oídos de mercader á mis clamores de inocencia, no se me admitieron las pruebas demostrativas de mi inculpabilidad, y se me condenó, por último, en Consejo de Guerra celebrado en Zaragoza, á la horrible pena de CADENA PERPETUA."

Y más adelante:

"Ya en el presidio de Ceuta, solicité la revisión del proceso, la que me fué denegada por R. O. de 18 de Agosto de 1897, y el 25 de Junio de 1900 se me formó Consejo de Guerra, así como á mis consortes, en esta Plaza, por "injurias á la autoridad militar." El Consejo nos absolvió libremente y declaró que "teniendo presente la oscuridad de los hechos perseguidos, la confirmación de algunos de los asertos de los acusados y no estando plenamente probada la culpabilidad de los mismos, nos absolvía libremente." Así, textualmente, lo consignó el Consejo, formado por los militares Juan Rabina, Eduardo Tapia, Narciso Escobar, Francisco Runhel, Salvador Navarro, Francisco Aycusa y José Nogués.

¿No demuestra esta sentencia absolutoria que éramos inocentes del supuesto delito de secuestro, por el que se me condenó á cadena perpétua?

Sin embargo, el auditor de guerra se revolvió airado contra nuestra absolución, llevó la causa al Supremo de Guerra y Marina y este nos impuso, por Decreto de 29 de Euero de 1901, la pena de seis meses de arresto mayor.

Indudablemente, había que glorifi-

(Pasa á la 3a. página.)

Los Federales no Saben Pelear. En Cada Combate son Derrotados. Siguen los Levantamientos

"El Batallón de la Muerte," que así se le ha llamado porque trae en la bandera una calavera negra, capturó la importante población de Durango, capital del estado. No hay más detalles.

—Tres de los obreros que recientemente se levantaron en armas en la fábrica de "El Progreso Industrial," fueron fusilados á espaldas de la misma.

El resto de ellos continúa con las armas en la mano matando autoridades y saqueado pueblos, haciendas y ranchos. Los nombres de los muertos, son Priciliano González, Justo Reyes y M. Barona.

"Duerman en paz, hermanos, que la justicia proletaria está en marcha."

—De fuentes gobiernistas se sabe que los rebeldes han sido desalojados de la población de Taxco, Guerrero, habiendoseles hecho tres muertos.

Esto los dice nada menos que el llamado gobernador del estado. También dice que en Azacualoya, perteneciente al distrito de Alvarez, fué sorprendida una partida de "bandoleros," y que se le quitaron algunos armas y caballos y les hicieron 17 prisioneros. También dice que el "coronel" Mariscal desalojó á los revolucionarios que se habían posesionado del pueblo de Papatlán, del mismo estado de Guerrero.

—Una de las muchas guerrillas que operan en la villa de "General Cepeda," exigiéndo dinero y saqueando pueblos, no ha mucho que los rebeldes que la componen mataron al burgués Candelario Peña porque se negó a pagar la suma que le pidieron.

La llamada sociedad del estado de Coahuila, está indignadisima por el acto de justicia que los rebeldes cometieron con dicho bandolero.

—Una partida de comunistas asaltó el pueblo de Tlaoctepec, Mex., cercano á Toluca, y saqueo muchas casas de adinerados y dizque cometió todo género de depredaciones.

—La prisión de Puebla, nuevamente intentó evadirse, siendo vencida por la fuerza de varios destacamentos que llegaron en auxilio de la guardia.

—Siguen llegando heridos á Guaymas, y los alojamientos para estos se han escaseado debido al crecido número. La Cruz Roja de la misma ciudad ha mandado hacer gran cantidad de catres porque estos se han agotado completamente.

A más de los hospitales se han llenado algunas casas particulares.

—Las autoridades de Maravatío, Mich., han abandonado la ciudad, llevandose consigo la prisión porque la población está seriamente amenazada por los rebeldes.

Los falderos del capital se han transladado á Tlalpujahua, la cual han declarado cabecera del distrito.

—En la estación de Huingo, Michoacán, fué detenido un tren de pasageros, por los rebeldes quienes se apoderaron de todas las armas y valores de los "señores" y la escolta. Después dieron paso al convoy é incendiaron á continuación los puentes.

—Los indios Mayos en gran número se han levantado en armas contra todo principio de gobierno y el libre disfrute de lo que producen sus tierras así como las aguas del río Yaqui, la cuales les han sido robadas por los bandidos de Porfirio Díaz, Madero y hoy pretende hacerlo Maytorena y sus hordas.

Estos mismos rebeldes capturaron la importante población de Alamos, la cual saquearon completamente.

La compañía petrolera "El Aguila," dice haber perdido en dicha toma de Alamos, la suma de quinientos mil pesos.

¡Adelante, compañeros Mayos! ¡Muera todo gobierno y viva Tierra y Libertad!

—Una de las partidas de rebeldes que merodean por Toluca, entró á Tlacotepec, donde se verificaba una fiesta á la cual como no fueron invitados, se tomaron la facultad de asistir.

Mientras los insurgentes se divirtían en la fiesta, los burgueses Teodoro y Daniel Garduño, Benjamín Valdez y Plácido Díaz pretendian escaparse á caballo. Sabido esto por los primeros se pusieron en obra y lograron alcanzar á Díaz el cual fué fusilado en las afueras de la ciudad, de conformidad con el populacho.

Un tal Carvajal y el cura del lugar que se interesaban por rescatar á Díaz, fueron maltratados y poco faltó para que se les fusilara. "Lo siento."

—La secretaria de guerra nuevamente ha acordado mandar al estado de Morelos 10,000 hombres y 30 cañones de montaña á combatir á los revolucionarios del estado á fin de exterminarlos en menos de un mes. Mucho canto y nada de opera.

—En un combate habido en Acatlán, Puebla, se dice que fueron muertos los cabecillas Gil y Sosa.

—Los revolucionarios que militaban á las órdenes del cabecilla Calixto Contreras, se dice, han desconocido á su llamado jefe porque este ha tratado de hacer efectivo el derecho y reconocimiento de propiedad privada.

¡Como puede un hombre, atreverse á reconocer la propiedad en una región donde habitan hombres libres y de consciencia como son los de Durango?

—Los revoltosos de Sonora, dicen que tan pronto como capturen el importante puerto de Guaymas, dispondrán de cinco millones de pesos que existen en los bancos.

—En Huetamo, Michoacán, hubo un encarnizado combate entre las fuerzas revolucionarias y federales, siendo derrotadas estas últimas.

En las cercanias de la misma población fueron sorprendidos unos rebeldes en los momentos que trataban de volar con dinamita varios puentes. Estos sufrieron cuatro bajas por el enemigo seis.

—El llamado gobernador de Morelos informa á la secretaría de guerra que una columna federal de Yautepec, al aproximarse á Tlacayapan, hizo varios disparos de artilleria sobre los "bandoleros" que dirigen Salazar y Neri, haciendoles huir.

—El otro que también se dice gobernador de Michoacán, informa que el esbirro Díaz Rivera, sostuvo un tiroteo con los rebeldes de Puruándiro, resultando muerto el cabecilla Manuel Pantoja. Pero se cuida de decir que los federales fueron derrotados completamente.

LA IMPORTANTE POBLACION DE COLOTLAN ES ENTERAMENTE SAQUEADA E INCENDIADA.

Tan pronto como se supo en esta ciudad que los cabecillas Cervantes, Navarro, Garcia y Tovar, se acercaban al frente de setecientos revolucionarios, con intenciones de atacar la plaza, el llamado jefe político ordenó a la guarnición existente en el pueblo que tomara las *posiciones más estrategicas* de la ciudad, al mismo tiempo pidió auxilio á las autoridades de Zacatecas, de donde se le contestó que inmediatamente saldria el grandisimo .....imbécil Orozco con sus fuerzas.

Grande fué la alarma de los burgueses, los cuales se encerraron en ssu casas esperando el ataque mientras la "plebe" se preparaba para unirse á los rebeldes a su llegada.

Al dia siguiente se presentaron los insurgentes por el Sur de la ciudad, y desde luego emprendieron el ataque que les fué contestado por los federales.

Después de ocho horas de encarnizado combate, los rebeldes lograron hacerce de dos puntos estrategicos, por donde fácilmente penetraron á la población é inmediatamente comensaron á incendiar las casas que se encontraban por los lados Sur, Oriente y Poniente.

El combate continúo toda la tarde y parte de la noche á pesar de que casi se encontraba toda la población en poder de los rebeldes; pues las autoridades aún esperaban el auxilio de las fuerzas del bandolero Pascual, pero éste sabedor de lo que jugaban los insurgentes y en su mayoria dinamiteros, se quedó en Villanueva, esperando los noticias de la derrota ó el triunfo.

El mismo dia como á la diez de la noche mientras los "mochos" combatian contra los asaltantes, el llamado jefe político y el jefe de las armas que ambos se encontraban escondidos en el templo parroquial, se pusieron en fuga, dejando á sus defensores á merced de las armas libertarias.

Otro dia en la mañana ó sean después de veinticuatro horas de combate, la población cayó en poder de la insurgencia, y los soldados de uniforme que no fueron muertos en la contienda, fueron hechos prisioneros.

Tan pronto como los rebeldes se posesinaron de la plaza exigieron una cantidad de veinticinco mil pesos é inmediatamente invitaron á los trabajadores á sacar de las tiendas todo lo que les hiciera falta.

También incendiaron todos los edificios que no eran de su agrado, como son los de los burgueses y autoridades. A más de haber sido incendiadas muchisimas casas de burgueses y autoridades, se le puso fuego á la iglesia, la que desgraciadamente no se quemó, pués solamente las puertas y el cubo lograron arder.

De los edificios públicos, el palacio municipal, quedó enteramente destruido, donde estaban instaladas la jefatura política, los juzgados menores y de segunda instancia, la tesoreria municipal, la secretaria del ayuntamiento, el cuartel de policía y la cárcel.

Los vecinos de la ciudad, están que truenan contra el jefe político, porque este huyó á la mera hora del peligro, y además porque antes de la llegada de los rebeldes, la mayoria de los negociantes querian que se entregara la plaza. Pues se suponian que de este modo los rebeldes se hubieran concretado á exigir dinero y otros elementos y no hubiera quedado la ciudad convertida en escombros y cubierta de cadáveres.

—En Puerto Soldado, cerca de la Ciudad Lerdo, hubo una escaramuza entre federales y rebeldes, siendo derrotados los primeros.

—De fuentes gobiernistas se sabe que en un combate de tres dias habido cerca de Durango, capital del estado, fueron derrotados los rebeldes.

ALARMA EN GUADALAJARA.

Personas que han llegado á Guadalajara, procedentes de la Hacienda la Huaracha, aseguran que en la población de Jiquilpan se pronunciaron los vecinos al grito de ¡abajo el gobierno!, adiriéndose al movimiento la guarnición de la plaza. Jiquilpan se encuentra en la linea divisoria, y temen que los revolucionarios se pasen al estado de Jalisco, como lo están haciendo los de Zacatecas.

—Gran alarma causó en toda la ciudad de Guadalajara el movimiento de tropas federales y del estado que se dirigian á la garita de Buena Vista, á causa de que el comisario de primera demarcación comunicó á la jefatura política que por dicho rumbo iba á ser atacada la ciudad.

Después de tanto movimiento de tropas y tanto alarde, se encontraron con unos cuantos individuos que velaban un cadáver en una ranchería inmediata.

"El dia que deveras eleguen van á dispertar en medio de las llamas."

—Antonio Rábago que se dice gobernador de Chihuahua, ha comunicado á la secretaría de guerra que las fuerzas que salieron á recuperar la plaza de Jiménes han tenido algunos encarnizados encuentros con los rebeldes, y que en todos ellos han salido victoriosos.

—Torreón Coahuila, está amenazada por gruesas partidas de revolucionarios. Y las autoridades se fortifican en la ciudad.

—Eufemio Zapata, con cerca de mil hombres ha llegado á la importante población de Chilapa, Puebla.

Chilapa se encuentra á dos jornadas de Acatlán y no es muy difícil que esta también sea saqueada.

El llamado jefe político de Acatlán, en cuanto supo de la aproximación de Zapata y compañeros, para huyir, puso de pretexto que iba á Puebla á pedir más refuerzos para la población, sin acordarse que también Puebla está constantemente amenazada y la guarnición que allí existe se insuficiente para detener la corriente revolucionaria que amenaza inundar la ciudad.

—Los revolucionarios que últimamente saquearon Chignahuapan, se dirigen á Zacatlán, en donde hay muchos obreros y campesinos descontentos con este estado de cosas, que sólo esperan una ocación para levantarse en armas.

—Por Omitlán, Puebla, pasó una partida de comunistas sembrando el terror entre la clase parásita. Estos van con rumbo á Huauchinango y numeran como ciento cuarenta hombres perfectamente armados.

—El administrador de la hacienda de Contla, pidió auxilio á San Martin Texmelucan, diciendo que por alli merodeaba una partida de 150 bandoleros.

De San Martin salió una fuerza que cuidó la hacienda todo un dia y una noche, y se retiró al ver que no habia peligro; pero no bien se habia retirado la fuerza, cuando los comunistas que estaban ocultos cerca del lugar, asaltaron dicha hacienda y la saquearon completamente.

Nuevamente se pidió auxilio, pero llegó como el arco iris; después de la tormenta.

—Tetela, fué saqueado por una partida de comunistas y se llevaron prisionero al jefe político del lugar.

—A Mazatlán, Sinaloa, han llegado varios prisioneros acusados de sospechas, procedentes de Copala, Pánuco y Concordia. Estos han sido conducidos al cuartel de Rosales.

—El pueblo de Pinos, Zacatecas, se amotino y lapidó todos los edificios, saqueándo algunas casas comerciales.

Como en dicho lugar no habia guarnición, los levantados sin ningún peligro, salieron á unirse con sus hermanos que trabajan en el campo con las armas en la mano.

—La población de Sombrerete, que recientemente fué tomada por los rebeldes que dirige el revoltoso Natera, fué saqueada á pesar de las protestas del "caudillo."

También recogieron como siete mil pesos en metal.

—En un combate habido cerca de Montemorelos, entre federales y revoltosos fueron derrotados estos últimos, dejando en el campo algunos muertos, armas y caballos, así como un carro de dinamita.

—En Huejutla, Morelos, hubo un encarnizado combate entre federales y rebeldes, siendo derrotados estos últimos. Esto lo dicen las autoridades.

—El llamado gobernador de Tamaulipas, dice que los revolucionarios que dirigen los cabecillas Navarrete y Castro, que se encontraban posesionados de la estación de Forlón, fueron desalojados por los "leales."

—En la hacienda Amangueo, Michoacán, hubo un combate que duró largo rato, terminando con la huida de los rebeldes.

—En el rancho de "Palo Blanco," cercano á Salvatierra, Gto., había una partida de 30 hombres que estaban listos para pegar el grito de libertad, cuando fueron descubiertos por las autoridades, que inmediatamente enviaron á sus perros á dicho lugar, donde se trabó combate con los pocos hombres que malamente estaban armados, muriendo en la contienda trece de ellos. Los demás huyeron para las afueras.

—El puerto de Topolobampo está nuevamente amagado por las fuerzas revolucionarias; y de las temibles, por ser estas expropiadoras.

—El Dr. Policarpo Rueda, al ser interrogado por un representante de "El Pais" de cual era su opinión para la jacification de la República, contestó lo siguiente: "Que el Gobierno, ya sea representado por X ó por Z, se fije antes que todo, en la solución del problema agrícola, que es el problema económico que ha conmovido al proletariado; es el problema del hambre, que no admite esperas y ante el cual se posponen todos los problemas habidos y por haber."

Ahora como ya la agua les llega al cuello, se interesan por la solución del problema agrario, sin tomar en cuenta que los ideales de la revolución van mucho más allá de ese calmante, porque no se puede llamar de otro modo.

Los revolucionarios, no queremos calmantes. Queremos combatir la enfermedad hasta la raíz ya que somos los únicos médicos.

¡Queremo tierra y libertad ó muerte!

—Se dice que Hermosillo, capital del estado de Sonora, ha caido en poder de los federales.

TRESCIENTOS RURALES MAS EN LAS FILAS REBELDES.

Asustadisimos están los militares de Chihuahua por la reciente defección de trescientos rurales, bien montados y armados, que formaban la vanguardia del llamado general Rábago.

Los bandidos del dinero no descansan de llorar porque según ellos, dichos rurales eran de los más famosos y pertenecian á la valiente división del Norte que tanto se distingió contra la campaña orozquista.

—Se dice que el socialero Alberto Fuentes D., se ha unido á los revoltosos carrancistas.

—De Guadalajara, Jal., han salido cuatrocientos voluntarios (por la fuerza) á combatir á los que la maldita y criminal sociedad denomina bandoleros.

De la misma población salió rumbo á Cuquio una fuerza de gendarmeria montada compuesta de 50 perros.

Las autoridades de Ixtlahuacán han pedido auxilio á la capital del estado porque dicha población se encuentra amenazada por los "bandoleros."

—Se dice que cerca de Irapuato fué detenido un tren pasagero por cerca de mil revolucionarios de los que operan en el estado de Guanajuato.

—En una conferencia habida en Palomas, Chih., entre un representante del gobierno de Huerta y el cabecilla revolucionario Máximo Castillo, dijo éste que para rendirse exigía la cantidad de mil quinientos pesos diarios durante quince dias, la renuncia de Huerta y la inmediata repartición de tierras.

Más tarde se convencerá que no es la repartición de tierras lo que debe salvar al esclavo sinó la abolición del derecho de propiedad privada.

—La población de Ballezca, Chihuahua, fué asaltada por los revolucionarios que acaudilla el cabecilla Encarnación del Monte. Estos, después de haber saqueado como de costumbre, exigieron dinero de todos los "señores" que viendose en peligro de ser ahorcados como perros, aflojaron las sumas exigidas.

—En Tamazula, Durango, cerca de la linea divisoria con el estado de Sinaloa, hubo un combate entre 150 rebeldes y gran número de federales, siendo derrotados los primeros, quienes dejaron en el campo seis muertos y varios objetos que habian expropiado en diferentes saqueos efectuados en la comarca.

—En Laguna, entre Chihuahua y Ciudad *Juárez, fueron destruidos tres* puestes.

—En el rama de San Luis á Tampico, entre las estaciones de Abra y Taninul á la entrada de un túnel fué dinamitado un tren de carga por los rebeldes.

También fueron destruidos dos puentes entre las estaciones de Las Palmas y Coco. Por lo visto, las comunicaciones ferrocarrileras están enteramente destruidas y toda la región está en poder de la revolución.

—En Jamaica, suburbio de la ciudad de México fueron aprehendidos unos individuos que para hacerlos ingresar á las filas se les acusa de zapatistas.

—Los "señores" del estado de Puebla, están como el que pica la cebolla porque las autoridades de diversos puntos del estado, tan pronto como tienen conocimiento de la aproximación de los rebeldes, abandonan las plazas, con cualquier pretexto, en vez de salir á la defensa de los intereses de lo que ellos llaman sociedad.

Las autoridades de Acatlán, Puebla, tan pronto como tuvieron noticia de que los rebeldes se encontraban no muy lejos de la ciudad, la abandonaron á pesar de que tenian bastantes elementos de defensa, puesto que contaban con las tropas de 11o. y del 16o., así como sesenta "mochos" del batallón Zaragosa y las fuerzas irregulares.

Armamento nuevo y veinte mil cartuchos, así como trescientas granadas Martin Hale. ¡Ah!, pero les faltaba lo que á los hombres les sobra y tal vez eso no les facilitaron. "Pobrecitas damas, las compadesco."

—En Sayultepec, cerca de Epatlán, Puebla, hubo un reñido combate entre una fuerza de comunistas y las hordas del esbirro Martínez, siendo derrotado estas.

De Matamoros Izúcar salió un refuerzo de cincuenta "mochos," y otro de 80 de San Nicolás en auxilio de los "leales."

Otra fuerza que salió de Atlixto en auxilio de los mismos arriba mencionados, tuvo un encuentro en Xochatla, donde dizque fueron derrotados los rebeldes.

Más tarde tuvo otro encuentra en Huaquechula, donde nuevamente salió victoriosa, haciendole tres bajas al enemigo.

—De fuentes burgueses se asegura que en Zimapán, Hidalgo, hubo un nuevo levantamiento.

—Los rebeldes que acaudilla Nicolás Flores en el estado de Hidalgo, exigieron del alcaida Guadalupe Mata las llaves de la cárcel y libertaron á los presos. Estos se unieron á los insurgentes y con ellos tomaron y saquearon la plaza de San Andrés, después de lo cual en el Cañón del Chivo, prepararon una emboscada á los napoleones y les quitaron armas, municiones y caballos.

—En Huichapán, Hidalgo, se fugó la prisión y se dirigió á los montes con intenciones de aumentar las filas revolucionarias.

Casi todos los habitantes de la sierra se han levantado en armas en estos últimos dias y todos luchan por la adquisición de las tierras, aguas y los bosques.

Cerca de Tutotepec, del distrito de Tenango, hubo un encarnizado encuentro entre rebeldes y federales, siendo derrotados los primeros.

Hubo cerca de treinta muertos de ambos bandos.

—Unos ricos hacendados de Michoacán que ahora se encuentran en la Ciudad de México, dicen que los rebeldes que entraron á la población de Puruándiro, entre las depredaciones y crímenes que cometieron allí, se cuentan, la de haber dado muerte al señor doctor Burgos y á seis principales vecinos de la localidad.

¡Que grande crimen han cometido con ajusticiar á un doctor y seis de los meramente bandidos! Total, siete. Y si los que dieron la noticia no hubieran huido se hubiera completado la veintena.

—El último "Pais" que tenemos á la vista, nos dá cuenta de que hace dias hubo una manifestación en Monterrey, capital de Nuevo León, en contra del gobierno del estado. Pero como las autoridades son las mismas del 2 de Abril de 1904 cuando el bandido Bernardo Reyes ametralló al pueblo regiomontano, ordenaron el fuego de las ametralladoras que había en las azoteas del edificio de gobierno, quedando en el momento setenta infelices entre muertos y heridos. Y todavía así hay esputidos que con todo el inmundo hocico dicen podemos vivir sin gobierno."

—Las fuerzas que dirige Pancho Villa, fueron derrotados en Saucillo, Chihuahua.

—Los rebeldes de Nogales, Son., aprehendieron al cónsul americano y lo llevaron hasta las puertas del consulado, las cuales después de haberlas roto penetraron armados. Dicho empleado ha pedido garantías á su gobierno.

—El Dr. David de la Fuente de San Benito, Texas, ha organizado un grupo de revoltosos para luchar en favor de la causa del bandolero Carranza.

—Tetecalita, estado de Morelos, fué totalmente destruido por la artillería del esbirro Gamboa. Este bárbaro de plumero creyendo que los rebeldes se encontraban en el pueblo ordenó la destrucción de él mientras los insurgentes se encontraban á poca distancia luchando bravamente en el pueblo de Tepetzingo, en cual fué incendiado más tarde por ser considerado como madriguera de zapatistas.

—El conocido maderista Manuel Bauche Alcalde se ha proclamado vicepresidente de la República y sigue contratando filibusteros á los que ha ofrecido altos puestos en su soñado gobierno y grandes extensiones de terreno las cuales expropiará á los grandes terratenientes ya cuando haya escalado el pretendido puesto.

—Jojutla, estado de Hidalgo, fué atacada por los rebeldes. No hay más detalles.

—En el pueblo de San Geronimo Caleras que se encuentra á las goteras de Puebla, capital del estado, fué asaltado por una partida de comunistas. Estos se llevaron todo lo que pudo ser portable, así como varias yuntas de bueyes y semillas. También dizque cometieron otras depre*daciones con los vecinos.*

—Una pequeña guerrilla de liberales de las que operan en el estado de Hidalgo, asaltó la hacienda de Santa Cruz, por el rumbo de Atotonilco, la cual fué saqueada, habiéndo dado su merecido al faldero del esclavista de la finca á quien le asestaron tres soberbios machetazos que le dejaron fuera de la vía del servilismo.

—Pedriceña, Durango, fué atacada dos veces consecutivas por los rebeldes que dirigia Calixto Contreras, siendo rechazados en ambas. Al dia siguiente reanudaron el combate y después de varias horas de tenaz contienda se apoderaron de la población, se hicieron de diez y nueve cajas de parque y un cañon. Los federales que se habian escapado fueran perseguidos tenazmente, siendo alcanados por los rebeldes que entablaron nuevo combate y sufrieron más de cien bajas. El resto de los "mochos" llegó á Torreón.

—Rancho Nuevo situado en el perimetro de Lavin, fué asaltado por una gruesa partida de revolucionarios, los cuales trabaron combate con la guarnición del lugar, siendo completamente aniquilada esta; además fué gravemente herido el español Echavarría, que después fué transladado á Torreon y fuertemente golpeado el burgués Urue. Este último huyó antes de que la guarnición fuera aniquilada. La casa del Rancho fué totalmente convertida en cenizas juntamente con lo que había en ella.

—Doscientos rurales de los que formaban el destacamento de Tlalnepantla, donde no ha mucho se sublevaron los rurales del 21o., se preparaban para desconocer al gobierno y pocas horas antes de la sublevación fueron descubiertos, lo que los obligó á pegar el grito de rebelión y todos á una voz lanzaban gritos de "muera el gobierno."

Las autoridades del lugar pidieron auxilio y pocas horas después llegáron dos destacamentos de la gendarmeria montada, los cuales trabaron combate con los sublevados que aún se encontraban en el cuartel. Cuando menos esperaban ya estaban enteramente sitiados, viendose obligados á rendirse, por falta de parque. No obstante lucharon algunas horas.

CAIDA DE HUETZINGO EN PODER DEL GOBIERNO.

Los comunistas que estaban posesionados de esta importante población en vista de la superioridad numerica de los perros se vieron obligados á dejar la plaza en poder del enemigo.

Los comunistas al tener conocimiento de la aproximación de los federales, se dividieron en grupos; uno se posesionó de las principales alturas de la serranía del Venado.

Cuando los "mochos" pretendieron entrar á la población, fueron recibidos por una certera descarga que desde las cumbres del Venado arrojaban los insurgentes. Inmediatamente fué contestado el fuego por las fuerzas del enemigo, que al instante hicieron funcionar la artillería, y después de algunas horas de tenaz contienda, los comunistas no pudiendo sostener por más tiempo sus posiciones, se vieron precisados á abandonarlas, y al mismo tiempo incendiaron todas las primeras casas de la población, así como un depósito donde tenian guardada una dotación de más de 40,000 cartuchos.

El otro grupo de libertarios continuaba luchando bizarramente protegido por las ametralladoras capturadas en la batalla de Jonacatepec. Pero en vista de que los primeros habian sido desalojados, optaron por retirarse, no sin antes haber puesto á salvo á las familias, gran cantidad de parque y crecido número de caballos.

Los vecinos de la población emprendieron la fuga y se unieron á lo rebeldes, dejando despoblada la ciudad. Los habitantes de dicho pueblo, no quieren más gobierno.

El esbirro Olea ordenó que saliera una columna á perseguir á los rebeldes mientras los demás quedaban en la plaza.

Al ser cateadas algunas casas por los esbirros, con gran sorpresa encontraron 20,000 cartuchos mausser. También se encontraron algunos documentos revolucionarios que dizque con prometen á algunos jefes del ejército federal, 240 cargas de azúcar que habian sido expropiadas en Chinameca y otros lugares.

Toda la dinamita que los guerrilleros habian acaparado en la población, estalló cuando estos salieron de la ciudad y quemaron las principales casas del centro.

El número de muertos durante el combate, no se puede precisar, pero se sabe que es crecidisimo aunque en la información del gobierno, dice que los federales sólamente tuvieron una baja.

—Los rvoltosos maytorenistas para hacerse de soldados han comensado á echar "leva" en diversas partes del estado de Sonora. El llamado gobernador ha ordenado á las autoridades de los alrededores le envien todo el ganado que se encuentre para realizarlo, sin rspetar al dueño cualquiera que sea su posición social.

—En el edificio que ocupan las oficinas de la compañía de petróleo "El Aguila" en Hermosillo, penetraron los rebeldes rompiendo las puertas obligando al agente les entregara cuarenta cajas de gasolina, para incendiar la ciudad.

—En Guadalajara hay rumores de un gran levantamiento.

—Zamora, una de las poblaciones de más importancia del estado de Michoacán cayó en poder de los revolucionarios que dirige el cabecilla Rentería. Como el gobernador del estado nada dice respecto á lo que haya sucedido, me supongo que los "mochos" fueron aniquilados, pues de otro modo hubieran echo un gran escándalo.

—Los revoltosos de Sonora infligieron tremenda derrota á los federales en Batamotal, haciendolos, huir hasta Guaymas. Las intenciones de los rebeldes es atacar á Guaymas por tres partes mientras el aereoplano de Masson arrojará bombas sobre el cañonero "Guerrero."

—Las fuerzas que dirige Genovevo de la O, evacuaron en el pueblo de Buenavista, después de varias horas *de combate. Este quedó totalmente* destruido por los disparos de la artilleria. El esbirro Peza tuvo crecido número de bajas; y los rebeldes sólamente abandonaron la ciudad debido á la escasés de parque. También tubieron algunos bajos.

—Los comunistas de Puebla, por segunda vez se apoderan de la población de Ixhuatlán.

—Pantepec, Puebla, fué asaltado por treinta rebeldes que parecen estar muy verdes é inmiscuidos en la política; pues sólamente se limitaron á exigir dinero y repartir manifiestos. Al dia siguiente salieron de la plaza.

—El jefe político de Tetela fué secuestrado por los rebeldes.

—Corren versiones de que el gobernador interino, de Nuevo León, ha sido fusilado el dia de los motines en la capital del estado.

LOS COMUNISTAS A CUATRO LEGUAS DE LA CAPITAL.

Gran alarde han hecho en la comandancia militar al saber que los rebeldes se acercaban por la municipalidad de Tlálpam.

Las autoridades desde luego ordenaron la salida de una fuerza de rurales que marcharan á San Andrés Tetelpec en donde trabaron combate con el enemigo, siendo derrotados los primeros, quienes se batieron en retirada.

LOS REBELDES COMUNISTAS BARREN CON LA HACIENDA DE SANTA FE.

La importante y rica hacienda de Santa Fe, del pueblo de Mizquic, cercano á Xochimilco, fué asaltada por una partida de doscientos comunistas, quienes después de haber amenazado á los empleados se dedicaron á saquear absolutamente todo lo que había en dicha hacienda, mulas, caballos, sacate, semillas dinero y otros elementos, dejando la finca enteramente limpia. Todo lo conquistado en dicho asalto fué cargado en carros.

Los empleados de la finca fueron amarrados, por los asaltantes, estos después se presentaron de Xochimilco y dieron aviso de lo que pasaba é inmediatamente las autoridades destacaron las fuerzas de la montada á perseguir á los "bandidos," pero como estos están perfectamente armados y dotados de parque no les dieron alcance.

—Las autoridades de Xochimilco están algo pesimistas porque desde hace algún tiempo los pueblos vecinos de la población de referencia, vienen sirviendo de morada á los agentes rebeldes, quienes se dedican á reclutar gente y conseguir y armamento, y otros elementos para enviarlos á los revolucionarios.

En dias pasados en la vía del tren eléctrico que corre de Xochimilco á Tulyehualco, fueron colocadas varias bombas de dinamita entre los durmientes para que estallaran al paso del tren.

En una casa de San Gregorio, pueblo cercano á Xochimilco, fueron encontrados por las autoridades 12 botes de pólvora, cajas con cartuchos, pólvora y dinamita, bombas hechas y varios botes de perdigones, habiéndose aprehendido á un individuo de nombre Casimiro Guerra á quien se le acusa de ser el mismo que colocó las bombas en la vía.

—En la hacienda de San Vicente, estado de Morelos, hubo un encarnizado y sangriento combate, donde cayeron prisioneros gran número de rebeldes.

—Cerca de la Estación de la Rotorta, se encontraba una partida de comunistas tras los robles y peñascos en momentos que pasaba un tren militar. El esbirro que dirigia la columna ordenó que se les hiciera fuego el cual fué vigorosamente contestado por los rebeldes, y después de varias horas de combate, los rebeldes se batieron en retirada tratando de llevar al enemigo á los cerros donde se encontraba el grueso de las fuerzas revolucionarias.

En el lugar donde se efectúo el combate, los rebeldes abandonaron doce burros cargados de viveres y parque.

Cuando la columna federal emprendía nuevamente el viaje, pudo encontrar que los rebeldes habían destrozado gran tramo de la vía con intenciones de descarrilar el tren, lo cual desgraciadamente fracasó.

En un punto denominado Los Cajones, fué atacado un tren militar por los rebeldes de Morelos. El fuego fué contestado y después de largo y reñido tiroteo, se retiraron los rebeldes al tener noticia que llegaba auxilio á los federales.

—En Zacatlán, Puebla, se han encontrado grandes cantidades de armas y dinamita. También ha habido varias aprehenciones. En dicha ciudad se teme un gran levantamiento de un momento á otro.

—Matehuala, fué nuevamente saqueado. Los rebeldes exigieron ocho mil pesos y después se dirigieron á Cedral donde repitieron sus acostumbrados y monstruosos saqueos; además se llevaron toda la caballada.

Todo el estado de San Luis se encuenta en poder de la revolución y casi todos los rebeldes que allí dominan obran conforme el manifiesto del veintitres de Septiembre expedido por la Junta del Partido Liberal Mexicano.

—Debido al descontento que existe entre el vandalo Huerta y el pirata Diaz han renunciado Manuel Mondragón y Vera Estanol, ministros de la guerra y educación respectivamente.

Los estados de Campeche y Yucatán se han declarado enemigos del gobierno de Huerta.

Setenta y cuatro federales fueron muertos y cien heridos al ser volado cerca de Bustillos el tren en que via*javan, por los rebeldes que habian co*tocado unas minas ó lo largo de la vía. Estos federales son los que huyeron de Madera, lugar que fué tomado por los rebeldes y se dirigian á Chihuahua. Doscientos cayeron prisioneros y casi toda la caballada murió.

—En un combate habido en Sausillo, Coahuila, pelaron el ojo más de 600 federales. No hay más detalles.

Los gobiernistas dicen que dentro de diez días la capital está en poder de los federales.

—Las fuerzas del vendido Salazar han llegado á Ciudad Juárez á reforzar la guarnición, y á la vez para ponerse á salvo de la persecución de los rebeldes.

—Siguen los combates en las afueras de Hermosillo. Los habitantes están abandonando la población y las negociaciones están paralizadas. Los rebeldes están desertando las filas porque se han convencido que sólamente los jefes se aprovechan.

—Ciudad Juárez se encuentra seriamente amenazada. La guarnición de la plaza se compone de 1200 "mochos' mientras los sitiadores numeran cerca de 2000 hombres.

* * *

El hermoso movimiento que los hermanos de México están llevando á cabo es uno de los que hasta el presente ha causado más daños y perjuicios á la ladrona y criminal burguesía internacional. Estos á despecho de ciertos gatos que se dicen revolucionarios y redentores de la humanidad, siguen su preciosa y potente marcha cual cuadaloso rio crecido, rompiendo los bordos para fertilizar las grandes extensiones terrenales y levantar los nuevos productos que cosechara la comunidad libre.

¿Como pueda un hombre honrado llamar bandidos á nuestros hermanos cuando á sangre y fuego toman los pueblos, haciendas y ranchos declarando todo en comun para el uso y libre disfrute de todos, matando para siempre la tiranía y eliminando para siempre la miseria?

Criminales los que conociendo la causa de la presente revolución y que se dicen partidarios de los desheredados, niegan el carácter y teudencias de la revolución mexicana. Aun los mismos capitalistas de México han dicho que son trabajadores que inspirados, aunque ellos dicen engañados, por las doctrinas de Zola, Kropotkine y Ferrer se han lanzado á la lucha á conquistar una vida mejor. Además tenemos ahora en el mismo territorio mexicano varios negreros que se interesan por el repartimiento de tierras temerosos de perderlas todas. Los revolucionarios se rien y comprenden que es debido á su impotencia y más audaces, más firmes y más tenaces marchan siempre adelante abriendo paso con la simpatica dinamita; y derribando altares y enterrando el gobierno para siempre para no levantarse más.

Compañeros: ¡Adelante con vuestra lucha heroica! ¡Abajo los Gobiernos! ¡Mueran los Ricos y Viva Tierra y Libertad!

A. NARQUISTA.

ULTIMAS NOTAS.

—Al rededor de la laguna de Xochimilco han sido saqueados y destruidos algunos pueblos por las bandas de insurgentes que por allí operan.

—En el importante puerto de Salina Cruz se espera un gran levantamiento. Los oficiales del ejército federal y los ricos del lugar se hacen pedazos por solucionar el descontento existente, pero no lo conseguirán. El pueblo no quiere más esta infame paz burguesa; quiere tierra y libertad ó muerte.

—De la Ciudad de México han salido varios cientos de americanos á resguardar los intereses de la Compañía petrolífera de Tampico, porque están seriamente amenazados por la insurgencia.

—La revolución de Jalisco está tomando gran incremento; pues ya se haya en poder de los revolucionarios una vasta extensión territorial.

En Territorio Carrancista

Los carrancistas pelean sólamente por ambiciones personales y para sostener el sistema capitalista.

Hace dias estuve en Las Vacas, pueblo que tiraniza un bandido que se llama Atilano Barrera. Lo que ví, me convenció de que todos los políticos son iguales.

Barrera, que fué nombrado por Carranza, jefe del lugar, tiene armados á sus borregos con pistolas viejas y les paga sólamente $1.00., diario, y todo lo que hace es proteger á los ricos y robar á los pobres.

No nos conviene á los liberales mezclarnos con los carrancistas, sino al contrario, con nuestras guerrillas darles combate, pues son tan infames como los huertistas y los felixistas.

¡Viva Tierra y Libertad!

FRANCISCO Y. RAMIREZ.

A LOS REBELDES

Rebeldes de cualquiera bandería: no dejéis de fusilar á todo jefe ú oficial que impida que los pobres tomen de las tiendas, almacenes, trojes, etc., etc., lo que necesitan.

No dejéis de fusilar á los jefes y oficiales que se opongan á que los habitantes de las regiones en que operáis, tomen desde luego posesión de la tierra y de la maquinaria de producción.

Si no hacéis eso, la sangre que se ha derramado y la que se está derramando, solo servirá para que se encarame sobre el pueblo mexicano un nuevo tirano.

¡A expropiar!

31 de Julio de 1913

La iniciativa del compañero Tijerina para matar el déficit de REGENERACION, aunque fué respondida con hechos por algunos Grupos y otros compañeros, en lo general pasó desapercibida, quedando, por lo mismo frustrados los buenos deseos de aquel compañero y de los demás contribuyentes.

El déficit del periódico queda poco más ó menos en la misma suma á que montaba á tiempo de dicha iniciativa, y ahora creemos conveniente para obtener resultados prácticos en su eliminación, el hacer una excitativa, como por medio de estas líneas la hacemos á todos los Grupos REGENERACION y miembros efectivos del Partido Liberal Mexicano, para que el próximo 31 de Julio, envíen su CONTRIBUCION ESPECIAL para matar por completo la deuda de $700 ú $800 que pesa sobre el periódico.

Creemos que en el transcurso de los dos meses y días que faltan para dicha fecha, todos los grupos REGENERACION y compañeros podrán indicar el monto de la contribución que destinen para el objeto indicado, y el 31 de Julio de 1913, únicamente ese día, enviar á nuestras oficinas las cantidades ofrecidas.

Al calce va impreso un cupón que rogamos se nos devuelva tan pronto como sea posible, en la confianza de que no habrá uno sólo de los compañeros que son miembros efectivos del Partido que deje de llenarlo.

Fecha.....1913.

Anselmo L. Figueroa,
Editor de REGENERACION,
P. O. Box 1236, Los Angeles, California.

Estimado compañero:—Salud.

El que suscribe, deseando ver para siempre eliminado el déficit que pesa sobre REGENERACION, ofrece remitir el próximo día 31 de Julio, la cantidad de.....pesos, ...centavos, y espera que todos los demás compañeros de ideas hagan igual.

Vuestro y de la causa de Tierra y Libertad.

Nombre .....

Dirección .....

Población .....

Condado .....

Estado .....

(Córtese y remítase á REGENERACION)

(Viene de la 1a. página)

LA VOZ DE UN INOCENTE.

car con un nuevo atropello la "santidad de la cosa juzgada."

.....

Ya lo oís. Y en lo que sigue del manifiesto el relato de una odisea terrible. Diez, veinte veces probada su inocencia, y otras tantas veces desconocida ó burlada. Es la ley. Es el sistema.

Y este hombre que ha recorrido todas las cárceles españolas, es un compañero. Su altivez de 18 años peleando de frente á la inquisición en sus garras, es de un valor anarquista que nos honra.

Y nosotros, desde aquí, invitamos á todos los compañeros de la América y del mundo, á la acción para salvarle.

En carta suya, la última que tenemos nos recuerda que "no todos los inocentes pueden abrillantar sus dolores con monedas de oro, ni se llaman Dreyfus, ni hallan un Zola que acuse con valentía á los infames y á los embusteros."

"Los inocentes pobres, sin padrinos, encuentran siempre en las mallas de los Códigos el sudario de la tumba," dice.....

Y bien: ¡No! Por nosotros, por el Ideal, por humanidad, hermanos, ¡NO! Los inocentes nos son sagrados. Los inocentes son carne de nuestra carne que sufren el viejo crimen nuestro: la altivez. Son las ideas hechas hombres las que encarcela á perpetuidad, España. Es el Ideal que padece. Y lo pruebo que en 18 años, con resistencia de bronce, duro y sonoro, ha resistido este viejo, de pie en su pena, haciendo espalda en su credo.

¡Hermanos de la América y del mundo! ¡Ayúdemosle á salvarse! Pongamos todo: grupos, diarios, acción, protesta, en su apoyo. Y si cuando el crimen contra Ferrer hicimos sonar la tierra como un viejo cauce de olas, protestando de su muerte, ahora con doble fuerza arranquemos de la cárcel al mártir José Castellví García, preso en el penal de Santoña, en Santander.

Hermanos de la América y del mundo: en vuestras manos está la libertad de un hombre, de un compañero. ¡Agitad, agitad, hasta salvarle! Nosotros aquí, con este manifiesto, damos *principio á la campaña libertadora*. ¡Ayudadnos! (Tierra).

Habana.

Quirino Limon

VICTIMA DE OTRO COMPLOT.

El día 10 del mes en curso, como á las diez de la noche, ya para llegar á su casa, el compañero Limón, fué asaltado por un grupo de cinco individuos. Con revolver y puñal en mano, se avalanzaron sobre él con fin de asesinarlo cobardemente al estilo rufian, como lo hacen siempre los malvados, los criminales, serviles, que son enviados por alguien para devorar su presa.....Desde esa fecha, Limón permanece herido gravemente en el hospital del Condado de esta Ciudad. Dos puñaladas le agredieron por la espalda, las cuales, si la atención médica no se práctica cuidadosamente, el compañero Limón dejará de existir. Más, lo tracedental del caso no es este; sino que después de cometer contra el un asalto ruin, que ni los mismos caníbales del Sud de Africa lo hubieran hecho; á Limón lo tienen engrillado de los dos pies en la cama donde está sin poderse mover.....¡alegan los esbirros de la ciudad que Limón está "bajo arresto" porque el 19 de Mayo pasado. El asaltó á unos y que son los que presentaron "queja" en su contra; y, como la "justicia" no lo había podido coger (lo cual es vil mentira), sino hasta que fué herido y llevado al hospital entónces fué cuando quedó prisionero para ser juzgado ante un jurado. Limón no asaltó á nadie como se le acusa; sino al contrario, él ha sido asaltado y por poco queda muerto instantemente.

Compañeros: recordemos que Quirino Limón fué uno de los testigos en favor de los compañeros que están presos en McNeil Island, y, que como no quiso venderse al criminal, Robinson (district attorney) que condenó á los nuestros injustamente, desde entónces Limón ha venido siendo víctima de amenazas por parte de varionque esposaran su causa.

esbirros que componen la maquinaria del gobierno en este país y de los que sueñan seguir siendo esbirros en aquel suelo donde ahora reina la justicia del pueblo trabajador.

Decimos que es un complót el que se ha tramado para asesinar á este buen compañero, porque nos consta que él no ha salido de esta ciudad, siempre trabajando en las pavimentaciones de los "boulevards" para que los burgueses rueden densamente en "sus" automóviles y, ¿como es que no le podían encontrar los detectives? ¡Vaya un sarcasmo!

Nos resta, pues, salvarlo otra vez de las garras de nuestros enemigos como la vez pasada del "proceso" de "asesinato" (?) del cual fué absuelto. Para ello se ha nombrado un abogado. Toda correspondencia y ayuda diríjase *al compañero Margarito Olivarez*, No. 729 Ducommon St., Los Angeles, Cal. En el próximo número daremos más detalles.

PILAR A. ROBLEDO.

Este individuo, quien no es otro que Rómulo S. Carmona, ha seguido intrigando contra REGENERACION.

Siguiendo la táctica de los jesuitas, el criminal Carmona ha enviado un telegrama á un compañero del Este, diciendo que REGENERACION está en peligro de desaparecer y pidiéndole se encargue del perjódico.

Debemos hacer constar clara y terminantemente que el criminal burgués Pilar A. Robledo ó Romulo S. Carmona, no tiene ninguna conección con REGENERACION y que el periódico no está en peligro ninguno de desaparecer por falta de ayuda intelectual.

Advertimos á los compañeros del Este no se dejen sorprender por los timos de Robledo ó Carmona.

ARAUJO.

Cambio de Nuestras Oficinas

TENEMOS EL GUSTO DE PARTICIPAR A TODOS NUESTROS COMPAÑEROS QUE NUEVAMENTE NOS HEMOS VISTO OBLIGADOS A CAMBIAR NUESTRAS OFICINAS A

503 N. FIGUEROA ST.

LA CORRESPONDENCIA PUEDE SEGUIR SIENDO DIRIGIDA AL

**P. O. BOX 1236,
LOS ANGELES, CAL.,
U. S. A.**

Para Matar el Deficit

Grupo Regeneración Tierra y Libertad, Weir, Texas.....$40.00

.....

Los Compañeros del Grupo Regeneración "Sol Proletario" de McDade, Texas, se comprometen mandar $2 por cada uno el 31 de Julio.

.....
.....
.....
.....

SUPLICA.

Encarecemos á nuestros corresponsales y subscriptores expresen en todas sus cartas sus direcciones postales ó residencias. Nos ahorrarán trabajo de bucarlas en nuestros índices cuando contestemos sus cartas.

Perfiles Negros. Los Criminales.

Nuestros artículos denunciando á Moncaleano, Carmona y demás cómplices como ambiciosos vulgares y antilibertarios, han recibido aprobación de muchos compañeros, no sólo de los residentes en los Estados Unidos, sino también de Cuba, país que por haber sido residencia del primero, podría creerse que tendría algunos amigos

Haber dejado en silencio la infame labor de los ex-libertarios por evitar el escándalo, trás de que nos hubiera hecho sus cómplices, habría ocasionado la muerte del periódico como porta-voz de la Revolución. Por la verdad hemos luchado, por ella seguimos luchando y sólo por ella creemos que la humanidad ha de conquistar su libertad. Así, pués, fieles á la verdad, creímos deber imperante el combatir la corrupción en nuestras filas de la misma manera que hemos combatido al sistema capitalista. Y aquí estamos sobre la brecha, listos á rasgar por completo las vestiduras del templo de los dioses, para exhibir á los charlatanes, ídolos de la masa bruta que ama siempre lo aparatoso, lo cómico, la palabreria hueca, la verbosidad del farsante. Y lo vamos á hacer, porque *la verdad lo demanda y el fortalecimiento del movimiento revolucionario lo exige*, y con la conciencia de que la Revolución ni el Partido Liberal Mexicano se debilitan porque se descubran las infamias de los malos.

Una buena causa no puede sufrir perjuicios ni debilitamientos por la verdad y si por la mentira. Esta puede triunfar unos momentos, unas cuántas horas, pero cuando la verdad llega, toda la fuerza de la mentira cae ante aquella como árbol barrido por el huracán. Seríamos altamente culpables si no exhibiéramos á los criminales, cuyos últimos hechos, el de quebrar el hogar del compañero Enrique Flores Magón, el de enviar cartas llenas de amenazas á los compañeros de *McNeil Island, á sus mismos calabozos*, y aún el monstruoso de querer asesinar á los compañeros Teodoro M. Gaitán y Blas Lara sinó desocupaban el local que tenía REGENERACION en la llamada casa del obrero, que no es otra cosa que la casa explotadora Carmona y Concaleano, los colocan en la zona misma en que operan Huerta y sus mercenarios; si sancionaramos con nuestro silencio esos crímenes, demostraríamos que haciamos causa común con la infamia. Nó; nosotros no somos políticos. Estos ocultan todas sus bribonadas, bajo el pretexto de que la ropa sucia se lava en casa; nosotros no queremos ocultar maldades, sino al contrario, arrojar fuera la suciedad cuya peste impide el acercamiento de muchos proletarios al ideal.

JUAN F. MONCALEANO.

El mundo libertario conocía á éste individuo como un hombre abnegado que luchó en Cuba contra el capitalismo, fué á México y por su propaganda revolucionaria, estando el país en estado de guerra, fué expulsado por el gobierno y después vino á los Estados Unidos en donde iba á dar su vida por REGENERACION. Veamos el reverso de la medalla; al verdadero Moncaleano.

Ambicioso en extremo, perezoso, ébrio de popularidad, esclavo de las más bajas pasiones humanas, caminante en su vida prostituída, y criminal en toda la extensión de la palabra, la conducta de Moncaleano en Los Angeles se distinguió luego por quererse apropiar de este periódico y constituirse en su director y editor, como lo prueban las declaraciones de nuestros representantes Teodoro M. Gaitán y Blas Lara, del compañero redactor de la sección inglesa, Wm. C. Owen y de los compañeros de labores Juan Rincón y Alberto Téllez en su protesta contra tal acto autoritario y criminal; su tiempo lo perdía en aventuras á lo Don Juan Tenorio y conversaciones tendientes á corromper á jóvenes compañeritas mexicanas, con la máscara de la hipocrecía, como lo hace idénticamente el fraile de sotana ó el pícaro holgazán del zángano capitalista y desmintiendo con estos hechos sus palabras con que se jactaba de combatir la prostitución, la cual igualmente quizo un día introducir en algún hogar mexicano, aunque con fracaso bochornoso pues fué arrojado vergonzosamente de la casa; su adquisición de la llamada "Casa del Obrero" por medio de un contrato humillante, supuesto que fué hecho ante la ley, la maldita ley que tanto alarde hacía de combatir, fué con objeto de vivir de parásito, pues su horror por el trabajo es mucho y dentro de la casa, amparado por la ley y su contrato con el burgués, se evitaría de pagar renta, aunque ésta cayera sobre otros; su ayuda á REGENERACION se redujo á algunos artículos que entregó en completo *desarreglo á la oficina; su tratamiento á* los compañeros fué vulgar, obsceno y digno de un "leader," como se creyó por los aplausos que el obsequiaron las masas en dos ó tres mitines públicos; su codicia se advirtió cuando quiso apropiarse de una máquina de escribir de las que usamos en la oficina con el pretexto de que sería una buena donación para la "Casa del Obrero"; y sus engaños, se reflejan por la siguiente declaración del compañero Pedro Rincón Gallardo, uno de los veteranos de la Revolución Social, quien con rifle en mano hizo á los esbirros que abrieran la puerta de la cárcel de Mexicali á principios de la Revolución en 1911.

"Unos cuantos días después de que *apareció la noticia de que ya había* compañeros apuntados en la lista de donantes para que al completo de 200 con $50.00 cada uno, se pudiera dar principio á la compra de la "Casa del Obrero," y encontrándome con mi familia en un departamento que Juan Francisco Moncaleano me había rentado, se presentó éste mismo y me dijo lo siguiente: "Oye: ¿qué tal te gusta tu pieza? Está hermosa. ¿Verdad? Oh! sí, está bien. Arréglala bien; que aquí ningún burgués te molestará. Este año pagaremos $100.00 de renta al mes; el siguiente, $150.00, y después, ya veremos. Los $10,000.00 que se reunan de los 200 donantes, servirán en todo caso para irnos de ésta para Santa Paula, Cal. Ahí hay una persona que me proporciona dos lotes de tierra; construiremos allí nuestras casitas y pasaremos una vida feliz. Esto, aquí, no sreo que se pueda comprar. Ya te digo, arregla por ahora aquí tu pieza."—Pedro Rincón Gallardo. (firmado.)

Decíamos que Moncaleano es esclavo de las mas bajas pasiones, pues para obligar al compañero Enrique Flores Magón á que retirara su confianza á nuestros hermanos Gaitán y Lara, influenció á la ex-compañera de Enrique, Paula Carmona, á querellar con el preso en McNeil Island, bajo tontos y pequeños pretextos, sabiendo que por no perder á ella y sus hijitos, Enrique haría lo que Moncaleano y Rómulo S. Carmona quisieran. Y lo único que consiguió el criminal Moncaleano fué quebrar el hogar del compañero Enrique y dejar á los hijos de éste, huérfanos de padre. Enrique nunca habría consetido á que REGENERACION quedara en manos de criminales.

Y que Moncaleano no vacilaría ir al asesinato, lo evidencia el siguiente recado de su cómplice Rómulo S. Carmona á los compañeros Gaitán y Lara, cuando aquel veía que todavía el 20 de Mayo último permanecían las oficinas de REGENERACION en el local que considera como suyo. Moncaleano había excitado á algunos individuos para privar de la vida á los compañeros y conseguir así la suspensión de REGENERACION, el obstáculo poderoso que se le presentaba en su carrera de ambiciones. El recado de Carmona, dice así:

Para T. M. Gaitán y Blas Lara,
Ciudad.

Compañeros:

Las cosas cada día se agrian más y más, y les ruego, les pido de favor dejen cuanto antes voluntariamente esa casa para ver que compostura tiene y tal vez evitar una desgracia. Todo debemos evitar y espero no se resistan á hacerme este servicio si como tal lo conceptúan.

Salud y Rev.—
Rómulo S. Carmona.

Con cuánta razón nos dicen varios compañeros de Cuba que ni el carácter ni la disposición de Moncaleano estaban adecuados para la gran obra revolucionaria de REGENERACION.

¿Podrían hacer favor á nuestra causa hombres perversos, vagos viciosos y criminales como Moncaleano? Nó; hombres como estos que se han introducido en las filas, harían fracasar la lucha. Son detestables. Son dignos del desprecio. Ha sido un gran bien el que pronto hayamos conocido á tipos de esta clase. Ellos se están hundiendo por su propio peso y ahogándose como todos los falsificadores.

ROMULO S. CARMONA.

Aquí estamos ante las finanzas, entre el negocio, entre las combinaciones burguesas, porque Carmona, antes que todo, es un negociante. Robando á las masas bajo pretexto de ayudar con unos cuántos billetes de banco á la obra libertaria, encuentra su paraíso en el burguesito que después de amasar un montón de utilidades durante la semana, el domingo cede á obras caritativas una pequeña parte del montón.

Carmona es el individuo que ha caminado de acuerdo con todos los actos de Moncaleano y es el autor de los telegramas que bajo el sendónimo de Pilar A. Robledo recibió el compañero Ricardo Flores Magón. Este es el amenazador á los presos, el cobarde que estando su víctima amordazada y trás de las rejas de fierro de la prisión, va al corredor de la celda y le dice: "déjame en poder de REGENERACION ó yo publicaré un periódico y te atacaré."

Las pasiones personales y ambiciones de este hombre se exhiben, pues, y si no fuera tan imbécil, lo culparíamos más de lo que culpamos á Moncaleano. Todavía, lleno de cólera escribió Carmona hace días á los presos en McNeil Island en una nota en inglés que fué entregada al compañero Ricardo Flores Magón por el Deputy Warden de la Penitenciaria, estas palabras: "Yo mandé el telegrama y voy á editar cuánto ántes un periódico."

La conducta de Carmona ha sido asquerosisima en los últimos meses. A principios de Mayo dió órden á sus sub-arrendatarios que privaran de la luz eléctrica á las oficinas de REGENERACION. "Córteles la luz á esos ....." fueron las palabras textuales del que se dijo "apóstol de la anarquía." ¡Imbécil! Los pobres compañeros, que de la mañana hasta las altas horas de la noche laboran en las oficinas, no perdían nada. El despacho de los trabajos era el que se atrasaba.

Hay otro cargo grave contra Carmona, pero hasta que no acabemos de obtener las últimas pruebas, no lo daremos á luz. Dicho cargo entraña **TRAICION,** y robo de documentos revolucionarios pertenecientes á REGENERACION.

Carmona explota en Los Angeles una casa comercial en donde lo mismo vende periódicos gobiernistas como libertarios, libros burgueses como sociológicos. Ama la anarquía por los provechos que le dan las ventas de libros y periódicos. El dice: "venga la moneda, haga yo fortuna, y explote yo mi casa que llamo "Del Obrero," que lo demas no importa, porque de dignidad y de decoro individual y colectivo carece por completo este ente despreciable.

OTRO DESPECHADO.

Personalmente, el que escribe estas líneas creía al ex-administrador de este periódico R. R. Palacios, un hombre que había cometido errores, al tiempo de que los compañeros Flores Magón lo expulsaron de nuestras oficinas, más tanta evidencia ha sido puesta en mis manos sobre los actos de Palacios, que comprendo que fué *sorprendido por la kilométrica* correspondencia de dicho individuo como lo fueron también muchos otros compañeros, entre ellos Wm. C. Owen, quien esposó en ese tiempo su causa, para venirse á cerciorar después, como hoy lo estoy yo, de los crímenes de Palacios.

Los compañeros Flores Magón tienen en cartera algunos de los actos de Palacios, más los últimos de este individuo, los vamos á hacer públicos, para que los compañeros lo juzguen. Sabiendo de la campaña que emprendieron Moncaleano y Carmona contra REGENERACION, se apresuró á escribir á un compañero nuestro una carta en que el mismo tonto, cabeza de piedra, dice que "él" desempeña el principal papel en esa guerra.

Dice Palacios en su carta, cuyo original bondadosamente nos fué obsequiado por la persona á quien se la dirigió: 'Has de saber que los "imbéciles" que están al frente de REGENERACION, le están haciendo al "valiente" camarada Moncaleano una guerra sin cuartel para nulificarlo, por el simple hecho de no estar de acuerdo con sus "canalladas." Como "yo" desempeño el principal papel en esa guerra, es de todo punto necesario que personalmente vaya á "desenmascararlos," exigiendo las pruebas de su "calumnia," y "reivindicación" completa."

Por supuesto que Palacios no viene á Los Angeles, sino que se aprovecha del embrollo de Moncaleano y cómplices para hostilizar á REGENERACION, y llega en sus pasiones hasta la locura de enviar una demanda como la envió hace días á plena prisión de McNeil Island al compañero Ricardo Flores Magón, en que le exigía que expulsara á los compañeros Gaitán y Lara de REGENERACION y lo amenazaba en caso de que se rehusara, con un gran cataclismo que destruiría todo en pedazos: los compañeros Gaitán y Lara, los presos, REGENERACION y la causa, y terminaba con cuentos de viejas acerca de personas que no tienen que ver con nuestros trabajos.

Si no fuera Palacios tan tontito y se dejara de sus fantarronerías de loco *semi-cuerdo, se podría tomar en serio*. Que muestra conocer los movimientos de Moncaleano y Carmona, lo evidencia el hecho de que en su carta amenazadora á un preso indefenso, le dice que obre como las personas "serias" que están en Los Angeles le aconsejan. Palacios gritó aquí y allí el año pasado contra Carmona. Este á su vez contra Palacios. Ahora dentro del complot contra los presos y REGENERACION, olvidan su enemistad y se hacen amigos bajo el manto del odio común que abrigan contra nosotros.

LOS CRIMENES.

Bien:—Rafael Romero Palacios, durante los cuatro meses que estuvo al frente de la administración de REGENERACION, después de la prisión de los compañeros Flores Magón, es culpable de los siguientes crímenes:

I.—Robo de la suma de $279.96.

II.—Malversación de los fondos de REGENERACION adquisición fraudulenta de la suma de $44.65.

III.—Robo de varios artículos que algunos compañeros europeos enviaron para el Número Especial de REGENERACION.

V.—Libelo que en un párrafo del número 100 de REGENERACION publicó respecto á que los compañeros presos estaban contentos con su sentencia.

VI.—Despotismo de que hizo víctimas á los compañeros que trabajaban en la oficina.

Además, hay otros cargos contra él, que los compañeros Flores Magón harán públicos á su salida de la prisión que no tardará seis meses. El primer cargo, ó sea el robo de $279.96 consiste en que se apropió de esa suma haciendo creer que un acreedor anónimo de REGENERACION la perdonaba, según consta en el balance de cuentas que se publicó en el número 117 de REGENERACION. Cuando el compañero Blas Lara inquirió por teléfono de Palacios antes de su salida de Los Angeles, sobre la identidad de ese acreedor, que hacía tan generosa donación á REGENERACION, dijo el famoso aspirante á reivindicarse, que él era el acreedor, pues que en un año había trabajado en El Paso y había donado ese dinero para la causa y agregó en su conversación con el compañero Lara: "pero no le vayas á decir á nadie; mira que tú no tienes necesidad de decirle ni á tus mismos compañeros. Yo no estoy enojado contigo ni mucho méños con la causa. Te recomiendo eso." Palacios mintió, pues no donó ese dinero para la causa. Esa suma, en las cuentas del gran capitán que hizo, la usó en su provecho y á último hora salió con lo del acreedor anónimo, pildora que no traga ni el mas inocente compañero. Desde el año pasado expresamos que no estábamos conformes con esa partida del acredor anónimo. La Junta, pués, prueba su cargo de robo por parte de R. R. Palacios.

La malversación de los fondos del periódico se evidencia por los desfalcos en los cortes de caja que hacía Palacios semanariamente. Cualquier compañero que se tome el trabajo de revisar el corte que dicho individuo publicó en el número 112 de REGENERACION se convencerá de la adquisición fraudulenta que hizo de la suma de $44.65.

El robo de material para el número especial, lo cometió Palacios movido sin duda por su despecho. El compañero Sagristá de Barcelona remitió á su nombre una parte del material, el cual se apropió entregando sólamente el artículo del Camarada Anselmo Lorenzo, y nó el original, sino una simple copia. Esa fué la razón porque el número especial careció de los artículos de varios compañeros europeos.

Las negociaciones que tuvo Palacios con un empleado inferior del consulado mexicano en Los Angeles se descubrieron tres semanas antes de su expulsión, á fines de Septiembre de 1912, y ésto fué, porque el secretario del cónsul, acompañado de otro individuo, hicieron visita especial á Palacios en la oficina, más como el compañero Lara estaba presente, no pudo menos aquel que permitir que Lara quedara. Entonces todo cambió de aspecto, pues el empleado del consulado no esperaba que otra persona estuviera presente. Palacios tuvo que presentar al compañero Lara con el esbirro *y le dijo que él podía presenciar* cualquier asunto, supuesto que era también representante de la Junta, pero el Secretario del Cónsul se abstuvo de decir cosa séria y se excusó diciendo que en otra ocasión hablarían, dando á la vez á Palacios una tarjetita que éste se guardó muy disimuladamente, pero que debió ser en conección con trabajos, contra la causa y REGENERACION porque se rehusó á hablar de ella.

La declaración de Palacios en el número 100 de REGENERACION, de que los presos le habían dicho que estaban satisfechos de la sentencia dictada por el juez, fué un libelo. El compañero Flores Magón lo negó desde su prisión y nosotros hicimos la rectificación de lo que en medio de una calentura dijo Palacios y que siempre se negó á rectificar. Cuando el compañero Lara le hacía ver á Palacios la necesidad de rectificar su error, éste contestaba: "primero truena REGENERACION, ante que yo diga lo contrario."

El despotismo que ejerció sobre los compañeros de oficina, lo evidencian las declaraciones de los camaradas Lara, Rincón, Rodríguez y Berriozábal que en ese tiempo trabajaban en REGENERACION. Esas declaraciones han sido publicadas, así como una protesta del Grupo REGENERACION de San Gabriel, Cal., cuyos miembros atestiguaron algunas veces la conducta del dicho Palacios.

Este hombre jamás podrá reivindicarse, porque sus hechos lo condenan. Y como hemos dicho, hay otros más cargos en su contra cuya naturaleza es conocida por los compañeros Flores Magón, los cuales serán dados á luz á su tiempo.

No nos habríamos ocupado de Palacios, si no hubiera salido de entre la maleza á unir su voz con la del que fué ayer su enemigo, Rómulo S. Carmona y con la del "valiente para quebrar hogares" Juan F. Moncaleano, tan sólo porque estos dos criminales juraron robarse REGENERACION ó matar el periódico.

VOTOS DE ANHESION.

Nuestra conducta al exhibir á los farsantes libertarios, como decíamos al *principio, ha merecido* el aplauso de los hombres que aman el ideal por convicción, de todos aquellos compañeros que ansian la verdadera marcha ascendente del movimiento libertario, de los camaradas que piensan con su cabeza. De muchas partes nos llegan comunicaciones aprobando nuestra conducta. Algunos grupos en masa han levantado su protesta contra los ambiciosos. Otros compañeros, en entusiastas cartas, nos dicen de su satisfacción por la actitud que asumimos y por nuestras declaraciones francamente revolucionarias.

NUESTRAS NUEVAS OFICINAS.

Desde hace días están nuestras oficinas instaladas en el local: 503 N. Figueroa St.

Abandonamos la casa de Moncaleano y Carmona, por no caminar de acuerdo con los actos de Moncaleano, y como la acabarán de abandonar los contados compañeros que hayan sido engañados por la verbosidad de aquel.

CONTRA EL BANDIDAJE.

Compañeros: Libres de la guerra infame que nos habían venido haciendo los criminales denunciados, vamos á continuar nuestra lucha contra el bandidaje. El Partido Liberal Mexicano es el partido de la verdad, y la propaganda que nos proponemos hacer para que los inconscientes vean el bandidaje de los partidos políticos ó de la mentira que se disputan el poder en México, esperamos dé sus frutos. Una causa tan grande como la que *defendemos, la causa de la libertad* económica, tiene que arrollar á todas las que se basan en personalismos y obtener la victoria que le reserva el porvenir. Unámonos todos los desinteresados, todos los que no abrigamos ambiciones de ninguna especie, todos los que verdaderamente ansiamos el cambio de esta maldita sociedad que nos tiraniza y humilla, todos los que no buscamos pasar la vida como traficantes dentro del ideal y formemos nuestras columnas. El enemigo no puede ser destruido sino por la fuerza del rifle y de la dinamita. Hay que pelear, pués, para hundirlo. ¡A la lucha! debe ser nuestro grito; á conquistar la felicidad ó la inmortalidad, pues vivirá para siempre el libertario que sacrifique su vida en aras de la Libertad Humana.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Administracion

Ingresos.

SAFFORD, ARIZ., R. Campbell, $1; MERCEDES, TEX., Colectado por Manuel E. Silva á nombre del Club "Siglo XX": por el mismo, $1; I. E. Silva, $1; M. E. Silva, 50c; A. E. Silva, $1; A. Ramos, 25c; un campesino, 30c; extraordinario, 95c; RIO FRIO, TEX., J. M. Ortiz, $1; LOHN, TEX., J. S. Román, $1; COLEMAN, TEX., C. Barrera, 50c; A. Barrera, 50c; SAN ANTONIO, TEX., F. P. Dávila, $1.10, venta de Reg., $2; postales, 30c; EVANSVILLE, TEX., F. Moncada, 50c; Canuta Vidal, 50c; R. Escobedo, 50c; D. Banda, 25c; LAREDO, TEX., T. Oliveira, 60c; COLEMAN, TEX., Colecta enviada por Sahara Rendón á nombre del Grupo "Prismas Anarquistas": por la misma, 25c; Elizabet Cerda, 25c; Dionisia Frausto, 25c; Gregoria Villarreal, 25c; Alidia Martínez, 25c; Otila Martínez, 25c; Ofelia Martínez, 25c; Lucía Alderete, 50c; Elvira Rendón, 25c; Rafaelita Rendón, 25c; Celestina Rendón, 25c; Lucinda Rendón, 25c; Alejandra Frausto, 25c; Fidencia Frausto, 25c; Bersabé Frausto, 25c; Juanita Frausto, 25c; Antonia Frausto, 25c; Tomasa Frausto, 25c; Angela Frausto, 25c; Elodia Martínez, 25c; CONVERSE, TEX., Enviado por Juan M. Lugo: por el mismo, $1; F. Alvarez, 50c; P. Alvarado, 50c; T. Alvarado, 50c; T. M. Lugo, $2; JUNCTION, TEX., F. Pompa, $1; JARRELL, TEX., A. Moreno, 60c; McDADE, TEX., Enviado por Odilón Cásarez á nombre del Grupo "Sol Proletario": un liberal, $5; D. Peña, $4.25; M. M. Rubio, 50c; L. Serna, 50c; J. Landeros, $1; L. Tovias, $1; P. Garcia, por libros, 80c; P. Flores, 5c; F. Córdova, 55c; C. Hernández, $1; DALE, TEX., C. Partida, $1; DALLAS, TEX., C. V. Rios, $2; L. Velázquez, 50c; GUDA, TEX., Colectado por Teodoro Velázquez, por el mismo, botones, 80c; T. Ortega, 50c; E. M. Reyna, 50c; A. de la Rosa, 50c; C. de la Rosa, 25c; J. G. Fuentes, $1; F. Valtierra, 50c; F. Martínez, 15c; M. de la Rosa, $1; D. de la Rosa, 5c; Z. de la Rosa, 10c; HIGHLAND, CAL., J. Palameo, 90c; WEST TAMPA, FLA., R. Espina por libros, $2.50; ROSEBUD, TEX., Catalina Santos, 75c; D. Torres, $3; SAN GABRIEL, CAL., J. Cisneros, 50c; F. A. G., $1; A. Cisneros, $1; Juana T. Rincón, $5; A. Rincón, $5; J. Rincón, $1; PORT ANGELO, WASH., C. González, 50c; SIERRA MADRE, CAL., I. Mendoza, $1.10; Z. Rodriguez, $1.10; HOMA, WYO., E. M. Flores, $2; LORENA, TEX., Gumersinda M. Soto, libros, 50c; FARMERSVILLE, TEX., S. Menchaca, $1; ALTA VISTA, TEX., J. G. Ramirez, $3; libros, $1; ANSON, TEX., G. Moncayo, $1; A. Moncayo, $1; J. Moncayo, $1; PONCE, P. RICO, I. Hornández, 60c; E. Meléndez, 60c; PITTSBURG, OKLA., Colectado por Juvencio Diaz: por el mismo, $1; Blasa V. Diaz, 25c; P. Soriano, 50c; J. Peña, 50c; Martina A. Gutiérrez, 50c; A. Gutiérrez, $1.50; F. Moreno, $1; S. Martinez, $1; GILABEND, ARIZ., Colectado por Maria Valdez: por la misma, $1; M. Aranda, $2; Mercedes C. de Aranda, $1; N. Cortez, $1; WORDEN, ILL., J. de Dios Alday, $1; L. Benavides, $1; S. Chávez, $1; GEORGETOWN, TEX., Severiana H. de la Cruz, resto de los muebles que donó á "Reg.," $5; ENNIS, TEX., G. Vázquez, $2; STEPHENSVILLE, TEX., P. B. Cedillo, $1.10; GONZALES, TEX., Colectado por Tomás Soto: por el mismo, 50c; M. Flores, 50c; T. Torres, 50c; E. de León, 50c; A. Soto, 50c; F. Soto, 50c; SABANO, TEX., Z. Torres, 50c; M. García, 50c; T. L. Salinas, 50c; NELSON, ARIZ., A. Di Rocco, $1; SANTA ANNA, TEX., M. B. Alderete, libros, 25c; A. P. García, 75c; J. Alderete (h), libros, 20c; FANNIN, TEX., P. Olivares, $1.10; CONVERSE, TEX., F. Alvarez, $2; P. Alvarado, $2; SANTA ANA, CAL., Josefa Q. Mendoza venta de Reg., 40c; R. S. Torres, $1.10; SAN FRANCISCO, CAL., Colectado por Hilario Robles: por el mismo, 75c; J. Robles, 75c; R. Varela, 75c; C. Vargas, 25c; M. Pérez, 25c; M. Ventura, 50c; T. Robles, 50c; L. Vargas, 25c; P. Absalón, 25c; ALBANY, CAL., J. Chávez, 60c; CIUDAD, L. Goret, $1; PHOENIX, ARIZ., J. S. Torres, venta de Reg., $1.70; Grupo "Praxedis G. Guerrero," $3; DEL RIO, TEX., J. Guajardo, 50c; folletos, 10c; BROWNSVILLE, TEX., F. Campos, $1.25; CAMERON, TEX., J. A. Fernández, $1; CIUDAD, N. Becera, 50c; tarjetas y libros, 40c; venta en la oficina, 15c; venta de Reg., $2.30.

INGE, WHITE, BUENOS AIRES, ARGENTINA, G. Prieto, $1; G. Della Nina, $5; B. Alfaro, $5; M. Mindieta, $2; T. Silva, $2.60; M. Delli Pizzi, $1; total en dinero Americano, $6.30.

ROCK SPRING, WYO., J. A. Sandoval, $2; ST. LOUIS, MO., F. Bazora, $1; LYRA, TEX., Colectado por José Garza Gutiérrez: por el mismo, 1.05; R. Ozuña, 25c; L. Martínez, 25c; A. Arsabe, 25c; G. Esparza, 25c; P. Muñoz, 45c; J. A. Ramírez, 22c; F. Rogero, 17c; R. Domínguez, 8c; J. J. Salazar, 13c; STAPLES, TEX., Enviado por Isidoro Martínez á nombre del Grupo "Amigos del Trabajo": por el mismo, 20c; L. G. Elizondo, 25c; L. González, 25c; L. González (h), 25c; A. Baballero, 25c; J. Serrato, 15c; R. Caballero, 50c; T. Próspero, 25c; P. Juárez, 25c; T. Peña, 50c; COMO, TEX., P. Moreno, $1.50; F. Flores, 50c; LOCKHART, TEX., R. Trejo, $1; folleto, 10c; LORENA, TEX., Gumersinda M. Soto, botones, 25c; SPRINGFIELD, TEX., E. R. García, 40c; libros, 60c; LAKE ARTHUR, N. MEX., F. Rios, KERN CITY, CAL., Teresa Vico, 36c; VELMA, CAL., V. H. Aguilar, libro, 30c; SAN MARCOS, TEX., Enviado por F. M. Barrios: J. Trejo, $1; S. Mendoza, 25c; F. Hernández, 25c; M. Villanueva, 25c; A. Barrios, 25c; P. de la Rosa, 35c; de esta colecta tomó el Grupo poro útiles de escritorio, 35c; SULPHUR, LA., Colectado por Epifanio López: por el mismo, $1; María Carmen de López, 25c; J. Domínguez, 25c; M. Corona, 50c; F. Vargas, $1; CIUDAD, del Grupo "Los Rebeldes": E. Muñoz, 50c; E. Zavala, manifiestos, 50c; L. Martínez, 25c; A. García, 50c; A. Martínez, $2. Total, $156.82.

PARA EL ENVIADO.

Suma anterior, $11.50; Grupo "Sol Proletario" de McDade, Tex., $25 (1). Total, $36.

Para el enviado á Washington: Suma anterior, $11.50; STAPLES, TEX., Enviado por Desiderio Tagle: E. Guerra, $1; R. Caballero, 50c; de FENTRESS, A. Rios, $1.50; Z. Palomino, 50c; P. B. Amaro, 80c; R. Martínez, 50c; H. Martínez, 25c; Candelaria de L. Martínez, 25c; McDADE, TEX., Enviado por Odilón Cázarez á nombre del Grupo "Sol Proletario"(1) Un Liberal, $5; D. Peña, 36; L. Cerna, $2; L. Tovias, $2; J. Aragón, $2; J. C. Vázquez, $2; M. Escamilla, $1.50; M. M. Rubio, $2; O. Cázarez, $2.50; CIUDAD, del Grupo "oLs Rebeldes": L. Martínez, $1; A. García, $1; N. Becerra, 50c; E. Núñez, $2; SAN GABRIEL, CAL., Juana T. Rincón, $5; WORDEN, ILL., J. de Dios Alday, $2; L. Benavides, 50c; S. Chávez, 50c. Total, $60.65. (1)

PARA CUBRIR EL DEFICIT.

DEL VALLE, TEX., Envi

Herded As Cattle By Their Masters

The Rock Island railroad displays, as an advertisement, a large picture entitled "A Scene en route to California. It shows a drive of cattle. Hundreds are browsing contentedly in and about the brush, other hundreds are drinking at the stream, and, superintending and rounding up the whole, are four mounted men. They sit their horses quietly, for all around is peace. But let the cattle show an inclination to stampede, and presto! those quiet figures wake into intensely energetic life. First they will attempt to soothe the troubled throng with soft and cheering words. That failing they will crack the whip and ride furiously after such rebellious beasts as threaten to revolt. Finally they will use their guns without remorse, to stop, at any price, the break for liberty. The herd must know its masters.

* * *

Day after day the cattle trudge placidly along the route selected, so long as food is plentiful, water accessible and weather conditions remain favorable; for the herders are judicious and do not force the pace. Their object is to profit by the cattle, whom they are driving to their slaughter. This the cattle do not know, and doubtless they consider their drivers the best friends they have; the guardian angels who pick out rich pastures they never could discover for themselves; who lead them to the pleasant waters; who maintain order and keep the drove together. Thus doubtless the cattle think while things go smoothly, but let conditions change and murmurings begin. If the change is gradual; if food grows slowly worse and worse, they will bear it with the patience of their kind, the weaker falling behind to die, while the mass struggles on despite its grumbling. But if an unexpected catastrophe befalls them; if food is cut off suddenly or a tempest breaks over its head, the herd immediately takes alarm and may stampede at any moment. Peaceful submission is thrown to the winds; the struggle with the masters starts.

* * *

It is useless to pursue the simile, which must have suggested itself often to all our readers. No one can have watched, for example, the landing of a big shipment of immigrants, without reflecting sadly, or indignantly, that men and women nowadays are examined, branded, ticketed and shipped away like hogs for market. No one can have studied seriously the social question without realizing that the human herd is tended, fed and watered by its masters solely for the money there is in it; that the worker is a lemon valued only for the juice that can be squeezed out of him, and thrown into the gutter when that juice has been extracted. No one who learns the colossal power the few possess doubts that they round the cattle up and ship them as they will, and that only when the herd breaks desperately does it stand the slightest chance of escaping the shambles that await it. But then there is the mounted watcher; the watcher with the lasso on his saddle horn and the rifle slung across his knees. Herded humanity has millions of such watchers.

* * *

For my part life has taught me to distrust a thousand theories that seemed once beyond dispute; theories of universal brotherhood, to which all history gives the lie; theories of popular government which, being tested, prove themselves little better than the trampling under foot of every rebel by the herd which wallows to its slaughter; theories of universal peace which strangle all the healthy and vital aspirations that cluster round the motto "Give me Liberty or Death." I have found such theories invariably favored by the weak, whose unstrung nerves instinctively shirk the struggle; by those who have grown fat and flabby from the parasitic existence enforced on men by the thouands and women by the millions; by those whom great possessions have rendered cowardly to the core. They mark, to me, the depths to which paternal government has dragged us; the unsexing of the many that the virile few may rule supreme; the sterilization of the race; its degradation to a herd incapable of individual action; unable to move except in mass; unable, therefore, to rebel effectively, though suffering today from wrongs such as humanity has never known, from injustices beyond all precedent, from absurdities so obvious that argument dare not face them. There is no such absurdity on record as that of millions starving BECAUSE too much wealth is produced. In no previous civilization has money ever dared to assert its right to buy up the earth and exclude the greater portion of the race from access to the fount of life. In no era have the legally-disinherited been harassed and policed and driven from pillar to post by the mailed hand of authority so relentlessly as they are at present. We are no longer free individuals; we are a distracted herd; milling uneasily; dying to make a break for liberty and scared to the very tips of our hoofs by the armed figure on horseback.

* * *

Personally I am what is called an Anarchist, but most assuredly I did not become an Anarchist by reason of anything that Proudhon or Bakunin, Tolstoy, Tucker or Kropotkin, Stirner or Nietzsche wrote, much as I admire a great deal of their work. I became an Anarchist because I found myself in love with life, and, therefore, wanted to find out about it. Naturally I turned to the biologists—to the Darwins and Huxleys, the Spencers and Haeckels; for they are the expert investigators, who set themsivs the task of discovering what favors and what is fatal to individual life. They told a perfectly straight story, and—as regards the central, all-essential facts—a story so fortified by proof as to be beyond assault. They all taught that individual liberty was a pre-requisite to health and progress; that because liberty was indispensable to development it was indispensable to struggle for it; that strength came with the struggle, and that strength brought greater liberty, while weakness led inevitably to slavery and death. The facts are beyond dispute; rank with those mathematical axioms which do not admit of argument; are as eternally true as that two sides of a triangle must always be greater than a third; are part of the universal law which binds the earth beneath our feet and the solar systems of which we are so insignificant a part.

* * *

Naturally also I turned to the collective life of nations; for which one goes to the historians, and especially the philosophical historians of the Buckle, Renan type. Their story is actually monotonous; tedious in its confirmation of what the biologists have proved concerning individual life; insistent that what holds true of the unit applies with equal inflexibility to the mass. When the individuals are strong and healthy the nations they form will be powerful and flourish. When the individuals overflow with hope and energy the nation will do things, and do them because, its life-tide running full and strong, it will not stop to count the cost. When the individual loses the confidence that comes with strength, the nation will grow cold and flabby; it will pause to figure closely, lose its élan and dash, sink into slothfulness and value ease above achievement. The lesson is appallingly monotonous; is written so large that it would seem impossible to miss it; is graven on the record of every buried empire, and forms the unanswerable indictment the ages have drawn up against that most fatal of all delusions, belief in the necessity and benevolence of governments.

* * *

The story is always the same; and, as it seems to me, the only difference between government by such an ecclesiastical machine as that of Rome, which gave us the Dark Ages, and that of the modern State, is that the latter is quite as cruel, vastly more comprehensive in its sweep and even more difficult to escape. For, under the Inquisition men still could think, though they dared not utter their thoughts aloud; but the modern State bars them from vast fields of ACTION, and seeks unceasingly to invade the domain to which the individual must be entitled, if he is to strengthen and develope his own individual Life. There is not a pin's difference between the methods of the Church of Rome and those of the modern State. Both pose as the friend of the poor and themselves render poverty inevitable. Both make men weak by doing for them what they themselves should do. Both urge them not to struggle, since a paternal government will ease them of that burden. Both reduce them to a defenceless herd, guarded by the armed in the name of universal peace. It is the enforcement of mass weakness and, therefore, ultimately of mass death. The drones in the human beehive have acquired the monopoly of arms, and the workers have been left the empty shell of liberty to grumble—quietly. This truth, apparently, they have discovered in Mexico; and I cannot think of any other nation wherein, as a nation, the workers sense the folly of allowing the other fellow to have the drop on you while you yourself remain unarmed. With us the worker is contented to have his throat cut if the razor has been sterilized officially. So long as the rifle bears a government label killing is not accounted murder.

WM. C. OWEN.

HEARST FAVORS HUERTA.

Diplomatic circles have been deeply stirred by Willie Hearst's recognition of the Huerta Government. His position has been one of great difficulty, growing out of a phase of the land question that seems to be getting people by the ears all over the world. Willie favored Diaz because he exempted his 4,000,000 acre ranch from taxation and also because the eminent Dictator once referred to him as the "noblest Gringo of them all." He opposed Madero because he announced his intention of taxing every acre of land in Mexico, not excepting the aforesaid Hearst ranch. A period of uneasy suspense followed the assassination of Madero, but the clouds of uncertainty have rolled away at last. Carranza and the Constitutionalists make no secret of their intention not merely of taxing the Hearst properties, but of gobbling them entire, while an alliance or "entente" has probably been negotiated with Huerta. Hence Willie's recognition.

The political situation at last begins to be clarified. Willie proposes to declare war on any Mexican government that dares to tax his ranch. The Mexican people will declare war on anyone who doesn't. So the outlook is dark with menacing shadows. In the interest of universal peace, Brother Bryan ought to address a joint note to the great powers, suggesting and urging the purchase of Willie's Mexican ranch on international account. This would remove the greatest stumbling block now in the way of settling a question on the American continent that may at any time bring on complications of world-wide consequence. ("S. F. Bulletin.")

John D. Rockefeller's delicate conscience has been shocked by the sight of small boys bathing in a pool which borders on his residence. He fears for the morals of the neighborhood, but we notice that the marshal, who made the arrests and gave evidence in court, remarked drily that, unless they wanted to, women need not look. It is the old story of the Duchess, who congratulated Dr. Johnson on his dictionary, but regretted that he had put in it so many vulgar words. "So: you hunted for them, Madam!" replied that blunt philosopher.

Despite exceptionally vigorous efforts to get out of the vote, and despite the general feeling that Judge Rose's victory might mean an open town and the downfall of canned morality, only a trifle more than fifty per cent of the registered voters bothered about casting ballots. Belief in freedom being won by way of politics is dying fast. The obstacles to Direct Action are vanishing with astonishing rapidity. Keep up the propaganda!

"If I fall in, 'Good Night!'
Or sink or swim! The blood more stirs
To rouse a lion than to start a hare."
(Shakespeare.)

Appeals to Wilson Personally

A Washington despatch, dated June 18 and published in the "Los Angeles Examiner" of June 19, informs us that on the last-named date Congressman Nolan was to present to President Wilson the personal appeal we made to him recently on behalf of the members of the Mexican Liberal Party now imprisoned in McNeil Island. We mailed a copy to the President, but were anxious that some Congressman should bring it to his special notice, for it goes without saying that the greater part of his daily mail never finds its way into Mr. Wilson's individual hands. It pleases us immensely that Congressman Nolan has undertaken this task, which he did at the solicitation of Mr. Frank Ronev, whose life-long devotion to the cause of justice has been proved by many years of suffering.

The "Examiner" quotes several passages from the appeal, and properly emphasizes the fact that it is made on a higher ground than that of technicalities; our belief being that the President is of sufficient caliber to penetrate to the heart of the case and understand that the Mexicans are fighting a desperate battle against extermination as a race. Indeed, in our judgment, they are threatened most closely with the fate that befell the Indians of North America. Luckily they have that warning to guide them; their great national hero, Benito Juarez, always bade them beware of the coming Money invasion from the North, and today they are completely saturated with the conviction that slavery to Land Monopoly and the Money Power has reduced the masses in the United States and other highly-capitalized countries to abject slavery. This conviction, coupled with the determination to prevent, if possible, the formation of a strong, centralized government which would uphold the Money Power, is making this prolonged struggle so desperate.

As is self-apparent from these columns, we do not share President Wilson's governmental philosophy, but we have confidence in his honesty and ability to see beneath the false trappings to the thing itself; to sense the combat as it actually is, in which all are bound to play their part.

We shall do all in our power to fortify Congressman Nolan's hands, sending him, and all other publicists who feel interested, copies of the numerous affidavits showing perjury by Government witnesses, etc. We do not know at present how to set about it, but it seems to us that an official enquiry as to the expenses incurred by the prosecuting attorney's office to bring about this conviction would throw a flood of light on what actually when on.

Such an enquiry, as it seems to us, would be exceptionally timely at the present moment, because Dudley W. Robinson, who conducted the prosecution and is the person attacked by our affidavits, is seeking the appointment as United States District Attorney. In fact, we have in our possession one of the numerous type-written slips he has been sending to members of the Federal Grand Jury, petitioning them to write to Washington in favor of his candidacy. We are unwilling that the conviction of our comrades should be used as one of the stepping-stones by which ambition climbs to power.

The Los Angeles Labor Council has done nothing in this matter, and for a long time past the Socialists have kept silent. As a rule they worship the Stars and Stripes, and it will be understood quite clearly that the revelations made by our affidavits cast most serious reflections on the administration of justice under the flag. It seems to us that these and other labor bodies should have the energy to take this question up, if only from the instinct of self-preservation. It is worse than useless for them to go on shouting that "an injury to one is the concern of all," if, when the opportunity of showing sincerity presents itself, they withdraw into their shells.

We may add that the "Seattle Star" has been exposing conditions in the McNeil Island Federal penitentiary, which, it charges, is nothing more nor less than a breeding place for the Black Plague. Our friends, the men we learned to love and admire, are shut up like wild beasts in that penitentiary, and our feelings on reading the articles now being written about it can be better imagined than described.

TAMED BY OFFICE.

So completely were they—(the Labor Party members of Parliament)—absorbed, indeed, that they declined to allow any Socialist candidate to call himself a Socialist; and when I was nominated as a Socialist candidate for the Colne Valley, they not only declined to support my candidature, but placed every obstacle in the way of my success. When, without their aid, I won, and refused to abandon my independence by signing their constitution, they ostracized me in the House of Commons. When I attempted to frustrate the visit of England's King to the bloody Czar, the leader of the Labor Party had me closured; when I moved the adjournment of the House over the assassination of Senor Ferrer in Spain, only eighteen (some Liberals and some Tories) stood up to support me—though there were forty so-called Labor and Socialist members in the House; and when on two succesive days I demanded the consideration of the unemployed problem instead of futile tinkering with a temperance bill—and was thrown out both times amid the howls of the capitalists—not a single Socialist or Labor member could be found to stand by my side. They sat, like a row of extinct volcanoes, while I was turned into the street. (Victor Grayson, in "International Socialist Review.")

"Through tattered clothes small vices do appear;
Gowns and furred robes 'hide all. Plate sin with gold
And the strong lance of justice hurtless breaks.
Arm it in rags, a pigmy's straw doth pierce it." (Shakespeare.)

Curing Monopoly By Monopoly

The text of President Wilson's Reserve Bank Bill is now before the public, and proves CONCLUSIVELY the statement we made last week, viz., that he is not of those Democrats who believe that the government which governs least is best, but a State Socialist, a Centralized Governmentalist, of the extremest type. He out-Roosevelts Roosevelt, for the plan he proposes would clothe him and his successor in office with greater powers than any despot ever had. He, and he alone, would control the banking of this country, inasmuch as the management of the Federal Reserve Banks is confided to a board of nine, three of whom—and those the governor, vice-governor and secretary!—are to be appointed by the President of the United States.

The facts of the case—the economic, all-important facts, to which we owe eternal poverty and those financial panics which periodically devastate modern society as the locusts devastate a cornfield—are simplicity itself. There can be nothing simpler or more well-established than the fact that almost all obligations are made payable in gold coin of the United States, and that there never does, and never can, begin to be enough gold in the country to redeem those obligations, if pressed simultaneously. The men who hold those obligations are the bankers themselves controlled by even more omnipotent financial groups. They have it in their power, therefore, to squeeze the life out of the nation at any time. Can you imagine a greater power?

How do they get that power? That is the one absorbing question, for we may grumble to eternity against an evil and grumble fruitlessly, if we cannot locate and eradicate it. The answer is that they get that power solely and exclusively from government; government which has established the gold monopoly; government which has deprived all labor's other products of their proper function, that of acting as the basis of exchange; government which literally accepts the words "Thou art Lord of the Earth, bright Gold," which Goethe put into the mouth of Mephistophles, in Faust, and on which Gounod framed his celebrated song. Government has said, most deliberately, to the Rothschilds, Kuhn, Loeb & Co. and the rest of them—"I give you, as the holder of the metal on which I confer the inestimable privilege of being the final medium of exchange, into which all credits must be finally transmuted; I give you the privilege of controlling all exchanges, of saying when and where industry shall come to birth and flourish, and when and where it shall wither away and die." This is the greatest power ever conferred on any set of men, and it is the power conferred by the most powerful of all institutions—Government. It is the great monopoly of distribution, twin-brother to the equally great monopoly of production created by our land system, and both are solely the creatures of government.

Why We Hate Government.

Do you understand why Anarchists hate government? Do you understand why they attack it unsparingly, being a unit in that attack, however widely they may differ on other issues? You think, perhaps, it is because of militarism; because of the abuses of our police system, or the corrupting of our courts. Those may arouse, indeed, our passing indignation, since they are often truly monstrous; but the real Anarchist attack is on vastly deeper, broader and stronger grounds. It is an economic attack; an attack on monopoly in all its forms, as the cause of inequality, of weakness, of almost universal poverty. That is the power of its attack; a highly intelligent power; a power that springs from a careful and intellectual analysis which has traced monopoly to its very fountainhead—Government.

Without Government privileges there could be no Astors, living in luxury from generation to generation on others' toil, as the result of Government-upheld land monopoly. There could be no Rothschilds, forming in themselves an empire to which kings must beg on bended knee. Men would cultivate and occupy the soil without paying tribute to any landlord, if it were not for government. They would make their own arrangements for the exchange of the products of their toil, forming their own currency and establishing such distributive institutions as seemed just, if it were not for the monopoly which government confers on one selected metal.

To thousands of Americans it has been very plain for years that, somehow or other, the bankers and financiers control the situation. Accordingly, this country has gone wild from time to time over schemes for financial reform—Greenback schemes, Free Silver schemes, etc., every one of which was foredoomed as certainly to failure as is the chemist who plays with fatal gases he has not learned to analyse. They did not understand that the monopoly they denounced springs from governmental interference; from the great principle that when politicians try to govern men instead of allowing them to govern themselves, everything goes wrong. So far were they from understanding it that they actually proposed to make this monopoly-granting power supreme; to make it the one banker; to put the entire exchange power of the country at the mercy of the politicians, just as the State Socialists propose to make government, officialdom, bureaucracy, the sole spring of national activity.

His Borrowed Plumes.

President Wilson's scheme is a great big leaf torn out of the State Socialist program. It is a proposition to rid ourselves of a monopoly that has grown unbearable by making the State, to which all monopolies are due, the one monopolist. It will carry us by a gigantic leap to the instalment of that "Servile State" we review in another column; it will bar effectually the road to freedom; for it will block for, perhaps, centuries all efforts to reform our currency by individual initiative, and fasten on our necks with all the omnipotence a government commands the very system from which we must break away at every cost.

Our President's simile is the tenement house, which he does not propose to abolish but police more thoroughly. The tenement house is the child of the monopolies we owe to government, and the great money monopoly is also, in our President's view, not a thing to be abolished but policed by the monster that begot it.

All Anarchists should come together to make a powerful and intelligent fight against this most tyrannical of schemes. They should show the world that they understand their economics; that they are intelligent people who have had the perseverance and courage to make an exhaustive and correct analysis; that, therefore, their attack is the one really powerful attack which, sooner or later, will sweep all before it.

The world hungers for freedom from monopoly. It is like the bull in Henry George's immortal metaphor, straining at the rope and failing to untwist it only because it lacks the understanding. It is our duty to point the way, and that duty is ten thousand times more pressing than talking free love and the other side issues on which at present so many Anarchists, run hopelessly to seed, are frittering away their time.

President Wilson has brought the economic question to the front as no other President has ever done. It is our opportunity, our unmatched opportunity, and we should have the intelligence to use it to the limit.

THE SERVILE STATE.

We have to thank Mr. John D. Barnhill, editor of the "American Anti-Socialist," for a copy of Hilaire Belloc's valuable work, "The Servile State," mailed specially from England. An excellent work, written with careful, scholarly impartiality on the most important of all themes. For, Mr. Belloc's contention is that already we have slipped a long way back into slavery of a type that will remain permanent, the kernel of his whole thesis being that "the Capitalist State breeds a Collectivist Theory which IN ACTION produces something utterly different from Collectivism: to wit, the SERVILE STATE."

By a brief but clear historical review, and a keen analysis of the forces now contending for mastery, Mr. Belloc shows that the admitted instability of the capitalist regime is in danger of being remedied, not along lines of freedom, but "by the establishment of compulsory labor legally enforcible upon those who do not own the means of production for the advantage of those who do." In his introduction he adds that "with this principle of compulsion applied against the non-owners there must also come a difference in their status; and in the eyes of society and of its positive law men will be divided into two sets: the first economically free and politically free, possessed of the means of production and securely confirmed in that possession; the second economically unfree and politically unfree, but at first secured by their very lack of freedom in certain necessaries of life and in a minimum of well-being beneath which they shall not fall."

The author is very certain that already we have reached "the re-establishment of status in the place of contract, and the universal division of citizens into two categories of employers and employed," and he supports this view by copious illustrations taken from recent British legislation, one most important feature of which is that the "law puts the duty of controlling the proletariat and of seeing that the law is obeyed, NOT upon the proletariat itself, but upon the CAPITALIST CLASS." His contention is that these "are the admitted foundations of a new order, deliberately planned by a few, confusedly accepted by the many, as the basis upon which a novel and stable society shall arise to replace the unstable and passing phase of Capitalism."

Slavery That Will Last.

Mr. Belloc shares with Herbert Spencer the opinion that a permanent class division of employers and employed, propertied and propertiless, will thus be formed; fortified and upheld at every point by all the power of the State, and, therefore, constituting a most rigid form of slavery which is likely to endure for centuries to come. Like Herbert Spencer he takes the pessimistic view, considering the forces which already have laid the foundations of this Servile State too strong for intelligence to overthrow. Those forces he classifies under three heads: (1) The Socialist movement, which urges on unceasingly the creation of such a State. (2) The proverbial "practical man;" that "deplorable individual" who, never being able to see an inch beyond his nose but perceiving that things are going badly, flies instantly to legislation. (3) As beyond all comparison the most powerful force of all, the hunger of the masses for that security which Capitalism cannot give them. He is very clear and emphatic on the point that what is called the "Capitalist System," but is really nothing more nor less than the moneyed mob grabbing everything in sight, never has and never can satisfy the legitimate aspirations of the race. He shows that the social inequalities which have gone on increasing, from generation to generation, in such a country as England do not spring from any such causes as Socialist economics teach, but from the very simple fact that "the England upon which the new discoveries (of machinery) had come was ALREADY an England owned as to its soil and accumulations of wealth by a small minority; it was ALREADY an England in which perhaps half of the whole population was proletarian, and a medium of exploitation was ready to hand." Another instance of the general truth that the simple explanation is usually correct.

As Mr. Belloc sees it the proletariat is ready to throw every principle to the winds, and commit itself to abjectly slavish institutions, if it can only win security; a certain wage, however small; something that will keep body and soul together, however dear the price. This is perhaps the greatest of all curses that capitalist greed has brought on us, by making life so hazardous that the victims clutch at any chance of safety. It is assuredly the most serious danger that confronts democracy, since people so situated take short views, and short views lead to ruin. Many recent illustrations are given in support of this conclusion, but we pick only one passage, dealing with the minimum wage law. Mr. Belloc writes:

Accepting the Yoke.

"The Proletarian accepts a position in which he produces for the Capitalist a certain total of economic values, and retains out of that total a portion only, leaving to the capitalist all surplus value. The Capitalist, on his side, is guaranteed in the secure and permanent expectation of that surplus value through all the perils of social envy. The Proletarian is guaranteed a sufficiency and a security for that sufficiency; but by the very action of such a guarantee there is withdrawn from him the power to refuse his labor and thus aim at putting himself in possession of the means of production. Such schemes definitely divide citizens into two classes, the Capitalist and the Proletarian. They make it impossible for the second to combat the privileged position of the first."

Mr. Belloc adds that throughout the debates upon this question the miners had not one word to say about obtaining possession of mines and ultimately escaping from wage slavery; their one anxiety being that the State fix the minimum wage at a satisfactory amount. The servile position was accepted as an unalterable fact; the State called in to sanction it.

It is easy for the writer—as it should be easy for all of us—to show that "all so-called Socialistic experiments in municipalization and nationalization are merely increasing the dependence of the community upon the Capitalist class," and that "Capitalism has seen to it that it shall be a winner and not a loser by this sham form of Socialism, as by every other." All that can be proved and understood most easily. What is not so easy to see is that, while the overthrow of Capitalism and equitable redistribution of property imply a revolution most difficult of accomplishment, the Socialists' demands are of a character to which the State can easily adapt itself, without serious disturbance of the Capitalist system, which, by patching up the weak places, it strengthens and popularizes. It is because Socialism appears so easy, and seems to represent a transition so natural, that it appeals so readily to the unthinking. Indeed there lies the intrinsic worthlessness of the whole movement. It is a transition from and adaptation of the Capitalist regime. It is distinctly not a revolution to overthrow it.

This book is sold in England for twenty-five cents. It is written in a clear and easy style; uses no far-fetched words or phrases, but throws a flood of penetrating light into darkness that, somehow or other, must be dissipated. It should have a large circulation, and we hope most profoundly that it will. We may flatter ourselves that we are travelling with the stream and making splendid time. We may wake to find ourselves about to shoot Niagara.

Mexican Notes

Guerrilla warfare, widely scattered, continues to mark the development of Mexico's Revolution. For example, despatches of June 19 inform us that, owing to the destruction of its lines, the large and most important Mexico-Northwestern railway system has suspended all operations, throwing nearly 3000 men out of employment. That figure includes those working for the Madera Lumber Co., which is one of the Pearson-Rothschild concerns, capitalized at $50,000,000.

Reports of the same date are to the effect that a general engagement has begun at Ortiz, Sonora, between five thousand insurgents and three thousand federals under Ojeda. Gen. Obregon, of the insurgents, is being censured severely for his delay in attacking the Federals, and for general incapacity.

Great stir is made over the journey of Senator del Valle, who is on his way to Mexico City, charged with the duty of reporting conditions to the United States government. He has been interviewed at various points along the border by various committees, but we notice that invariably they have been the representatives of heavy capitalist interests. It is stated that, before proceeding to Mexico City, he will hold a conference with Venustiano Carranza, the insurgent governor of Coahuila, to whom he will explain President Wilson's earnest desire for peace in Mexico.

Senator Bacon, chairman of the Senate Committee on Foreign Relations, has declared himself as opposed to recognition of the Huerta government. He is reported as saying: "I don't see any serious movement in Washington leaning in that direction. A large part of Mexico is up in arms and the Northern part is in control of the Constitutionalists, and until there is complete peace and orderly and legal elections there should not be recognition." The "Los Angeles Daily Times" complains bitterly of the do-nothing policy of the administration in Washington, saying that committees introduced by such men as H. I. Miller, who is the head of the Pearson interests, have laid before Secretary of State Bryan specific cases of loss of life and property by Americans, but got no consolation, Bryan bluntly refusing to discuss matters of State or give a clue to future policies.

The "Times" comments bitterly in a leading article on the fact that three hundred Americans, residents of Southern Tamaulipas, appealed to President Wilson for protection, using the U. S. Consul at Tampico, and that nothing has been done. It makes fun of Germany's refusal to have anything to do with the proposed Huerta loan, saying that while the excuse given was the tightness of money in Germany the real reason was the looseness of conditions in Mexico.

Zapatistas are reported as operating actively in the suburbs of Mexico City, their number being placed at fifteen hundred. "El Imparcial" devotes a long special article to the subject, in which it urges concentration against Zapata as the one paramount necessity if peace is to be attained.

ANOTHER LAME ACCOUNTING.

We have received from the Little Falls Defense Committee, J. S. Biscay, Sec.-Treasurer, a financial statement showing the receipts and expenses of the Little Falls Strike and Defense Fund, up to and including April 21, 1913. The report expresses sincere thanks to all organizations and individuals who have rendered assistance, and, reminding them that "we are still in the midst of the struggle," trusts that the support will be continued "until every striker has been released." It states further that "funds received and expended by the central office of the I. W. W. in Chicago will be accounted for in the final report, which will be issued at the completion of the Defense."

The total receipts are given in this statement as $10,733.03, and the disbursements as $10,779.48, showing, April 21, a deficit of $6.45, to which must be added outstanding liabilities of $1,109.97, $900 of which are loans from Vincent St. John.

Since the experience of the McNamara and Aldemas trials we have taken to inspecting these labor accounts with more than usual care, and particularly as to the amounts paid lawyers, who seem usually to get away with everything in sight. On this occasion, it appears, at first sight, that $2880.70 has gone to them, of which Mr. Hurley received $417.70, Mr. Steele had $100 and the balance of $2363 went to Fred H. Moore. A foot note explains, however, that the handling of funds was disorganized by the arrest of strikers and removal of the office; that "the Secretary was unable to attend to the many duties" and that "for some time the bills were paid by the Secretary or by Mr. Moore. In this way Mr. Moore paid many bills that belonged to the Strike and the Defense Committees. Later on, Mr. Moore paid out most of the money incidental to the legal end of the Defense—his assistants, office help, travelling expenses, etc., drawing on the Secretary for funds from time to time." It is stated further that Mr. Moore has not been able to find the time to prepare a statement, but that "this statement will appear later, when time permits."

It is immediately apparent that the statement is worthless, for it throws no light at all on the point concerning which the labor movement wants most exact information, viz., how much has gone to lawyers. In almost all the struggles of the past two years there have been scandals over law charges; scandals that should have been ventilated thoroughly. The legal fees in the McNamara case were an atrocity beyond the power of words to express; the Aldemas account was hideous, and we note, with profound regret, that grave charges are made in connection with moneys collected for the Lawrence strike, Boston contributors having taken legal proceedings on the grounds that their money had been "improperly used for private and personal ends." The expert accountant employed by the Court made a most unfavorable report, and the matter was taken up by the "Indianapolis News" and doubtless has gone the rounds.

The moneys pocketed by lawyers are the one thing as to which the entire labor movement is most suspicious, and for this reason the handling of large sums of money never should be given to one of the lawyers for the defense. In this instance, despite the statement that Mr. Moore paid out moneys for the defense, there appear, entered separately and entirely apart from the sums with which he is charged, numerous items for "Secret Service" work. In short, the account gives us no idea whatever as to how a sum much in excess of $2000 has been spent; and that is a very large sum when one considers how pitifully poor are those from whom it was collected.

Mr. Moore is unknown to us and may, for all we know, be as honest as the day is long. That is not the question; the point we desire to drive home being that money scandals in connection with the agitation have grown far too common, and that they spring almost invariably from legal complications, for the sake of which we are starving that educational propaganda which alone gives lasting results. There are thousands of good men who know this well and deplore it openly. Unfortunately they seem to lack the initiative necessary to clean out an Augean stable that is poisoning the movement.

THE PRIMAL WRONG.

This, then, was the original injustice: THAT THE BURDEN OF ONE MAN'S LIFE SHOULD BE STRAPPED ON THE SHOULDERS OF ANOTHER.

Stripped of all its verbiage; revealed in all its ghastly nakedness, there stands the original problem in sociology.

Naturally, the ones who had no burden to carry had time to think, time to cultivate their minds; time to invent schemes whereby their pleasure might be increased and the increased burden of the worker more securely fastened to his back.

They organized relief societies, and when he complained about his burden they had sweet charity take an ounce off the front, while greed shipped a pound on from the rear. When he complained further, they told him he was unreasonable, and showed him the table of average wealth statistics. When he still complained they told him they would have the tariff revised, and advised him, whatever else he did, not to use force; that force is a crude, barbarous, antiquated weapon; that it is immoral, sinful, and not in harmony with modern civilization; and that, anyway, he couldn't use it, as they have all the guns.

Indeed, through the aid of priest and politician, for a long time they convinced him it was necessary he should carry the weight, and that they were conferring a favor on him by permitting him to bear it. For they cunningly contrived it so he couldn't carry his burden without carrying theirs also. And they even persuaded him that the entire burden was his own, placed on his shoulders by a Divine Providence that had another world prepared for him, where there would be no burden to bear, provided he was honest and faithful in carrying all the weight that might be piled upon him in this world.

(Jay Fac, in "The Syndicalist.")